LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA
Departamento de Publicaciones

EL BOLETIN HISTORICO DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA



ISSN 0719-2754

AÑO III N° 10

SEGUNDO TRIMESTRE
2014

LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA
Departamento de Publicaciones

EL BOLETIN HISTORICO DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA



ISSN 0719-2754

AÑO III Nº 10

SEGUNDO TRIMESTRE 2014

Ediciones Cadquitipay

EL BOLETÍN HISTÓRICO DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

AGRUPACIÓN DE INVESTIGADORES DE LA HISTORIA DEL VALLE DEL MARGA-MARGA "JOAN CADQUITIPAY"

La Redacción del Boletín tiene su sede en Presbítero Rubén Castro 077. Peñablanca. Villa Alemana. Provincia de Marga-Marga. Región de Valparaíso. Chile.
E mail: joancadquitipay@gmail.com

El Boletín se publica trimestralmente. Sus colaboradores recibirán gratuitamente 3 ejemplares de la edición. El Boletín incluirá una recensión o reseña de toda obra que se le envíe a su dirección.

Printed in Chile. Impreso en Chile.
ISSN: 0719-2754
Imprime: Imprenta Guebra
El Belloto, comuna de Quilpué. Chile
Telef. 2409341 - 95786559

AGRUPACIÓN DE INVESTIGADORES DE LA HISTORIA DEL VALLE DEL MARGA-MARGA "JOAN CADQUITIPAY"

Personalidad Jurídica Nº 3682 de 2012

LA SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

Personalidad Jurídica Nº 15509 de 2013

EL BOLETÍN HISTÓRICO DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

Representante legal: Ricardo Andrés Loyola Loyola, Presidente de La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga.

Director: Andrés González Valencia. Dirección Postal: Presbítero Rubén Castro 077. Peñablanca. Villa Alemana. Provincia de Marga-Marga. Región de Valparaíso. Chile.

E-mail: joancadquitipay@gmail.com

EL BOLETÍN HISTÓRICO DE LA PROVINCIA DE MARGA-MARGA

AÑO III SEGUNDO TRIMESTRE 2014 Nº 10

SUMARIO



PRESENTACIÓN

A nombre del Comité Editorial de La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga, presento a ustedes la décima edición de nuestra publicación periódica, correspondiente al segundo trimestre del año 2014, realizada por la *Agrupación de Investigadores de la Historia del Valle del Marga-Marga* y *La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga*, dos entidades que han conformado un solo núcleo de estudios científicos, cuyo fin es rescatar la memoria del devenir histórico y geográfico de la actual Provincia y sus localidades adyacentes.

En esta nueva versión, el Boletín Histórico de la Provincia de Marga Marga presenta a ustedes una edición especial, dedicada esencialmente en la figura de don Carlos Condell de la Haza y su vinculación con la historia de la pequeña Villa de Quilpué, lugar escogido para sobrellevar los últimos días de vida del héroe nacional

El resultado de la convocatoria, se ha convertido en un documento inédito, a través del cual se intenta rescatar la historia perdida del primer hombre chileno en ser catalogado como héroe nacional estando aún con vida.

Destaca el artículo de don Germán Bravo Valdivieso, titulado “Condell en el Combate Naval de Iquique”, interesante artículo que nos introducirá a la figura de Carlos Condell durante la Guerra del Pacífico, importante hito histórico que causa la consecutiva cadena de acontecimientos que nos llevará a elevar la figura de Condell y Prat como grandes héroes nacionales.

Quien suscribe, entrega a su revisión, un breve artículo que nos lleva a

conocer los más importantes sucesos que acaecieron tras la muerte del ilustre quilpueíno, titulado: "Quilpué y lo que sobrevino tras la muerte del Contra-Almirante don Carlos A. Condell de la Haza", un breve punteo de como la actual ciudad fue elevando y olvidando a su insigne vecino.

De igual manera, se presenta a ustedes una serie de documentos históricos que nos permitirán conocer aún más el pasado olvidado del gran héroe nacional. Entre estos, destaca el aporte de nuestro Socio Honorario don Jaime Fonseca, quien desenterró de los viejos anaqueles parroquiales el acta del Matrimonio Religioso de don Carlos Condell y doña Matilde Lemus.

Así mismo, se exponen importantes transcripciones de los Partes Oficiales de los combates navales y prensa extranjera reproducida en el Diario Oficial de Chile. Documentos que retrotraen la memoria de los momentos vividos por nuestros connacionales durante el conflicto bélico de 1879.

Por último, se presenta el Título de Propiedad de doña Matilde Lemus de Condell, quien adquirió, a beneficio de sus hijos, la propiedad quilpueína donde falleciera su idolatrado esposo. Este documento nos aclara la equívoca versión local, que asegura que la propiedad de Condell jamás pasó a ser parte de la familia y respalda las afirmaciones realizadas en el artículo que estudia la relación de la villa quilpueína con don Carlos Condell.

Es importante destacar, que el Boletín Histórico de la Provincia de Marga-Marga es una revista científica reconocida a nivel nacional e internacional, logros trascendentales que esperamos perpetuar en el tiempo en honor a la seriedad del trabajo realizado por La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga.

Para finalizar, es preciso agradecer a todos nuestros auspiciadores, quienes han creído en este proyecto y han contribuido para que la presente edición

mantenga la calidad que se ha visto en las últimas versiones de este boletín, el cual tiene como único fin, la generación de valor sobre el patrimonio material e inmaterial de la provincia y sus localidades aledañas.

Andrés J. González Valencia
Director de Publicaciones
Director del Comité Editorial

I. INVESTIGACIONES

Condell en el Combate Naval de Iquique

Germán Bravo Valdivieso[1]

Resumen

La historia de Chile, como la conocemos, encierra aspectos que no son concordantes con los hechos y a medida que aparecen antecedentes de la época, estamos en condiciones de corregirlos.

Esto sucede con el combate naval de Punta Gruesa, donde no se ha reparado la discordancia entre los partes oficiales de Condell y Grau.

Además la heroica actitud de Arturo Prat en Iquique el 21 de mayo de 1879, ha opacado el éxito de Carlos Condell en Punta Gruesa y sus preparativos para enfrentarse al monitor peruano "Huáscar".

Palabras claves

Carlos Condell Punta Gruesa- Combates Naval Miguel Grau Iquique

Abstract

The history of Chile, as we know, contains aspects that are not consistent with the facts as they appear and background of the time, we are able to

1.- Miembro director de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile, Investigador histórico y escritor con los siguientes libros publicados:
"El patio Trasero, las inamistosas relaciones entre los Estados Unidos y Chile" (5 ediciones)
"La Sublevación de la Escuadra y el período revolucionario 1924 1932" (5 ediciones)
"El Incidente del USS Baltimore"
"La Primera Guerra Mundial en la Costa de Chile" (3 Ediciones)
"El almirante Wilhelm Canaris" (3 ediciones)
"Chile & Argentina, dos siglos de desencuentros" (3 ediciones)
"Prat y Aldea, unidos en la gloria"
"La Infiltración en la Armada, historia de un motín abortado" (4 ediciones)
"La Masacre del Seguro Obrero"
Dirección postal: casilla 7096, Concón.
Correo-e: germanbravov@gmail.com

correct them.
This happens with naval combat of Punta Gruesa, where they have not repaired the discrepancy between the official parties of Condell and Grau.
Besides the heroic attitude of Arturo Prat in Iquique on May 21, 1879, has overshadowed the success of Carlos Condell in Punta Gruesa and preparations to face the Peruvian monitor "Huascar".

Condell en el Combate Naval de Iquique

Lamentablemente hemos aceptado en nuestra historia imágenes estereotipeadas que, lo más probable, es que obedezcan a posiciones personales o políticas del momento, pero que no muestran la verdadera dimensión de los hechos.

Hace muy poco tiempo fueron recolectados los artículos del periodista Eloy Caviedez, quien actuaba de corresponsal en la escuadra chilena durante la Guerra del Pacífico, y otros cronistas de la época, chilenos y peruanos, que nos muestran una realidad que, a veces, difiere de la que hemos conocido a través de famosos historiadores, pero que se basaron en documentos, que en la época, seguramente eran sesgados. Estos relatos contemporáneos de los hechos permiten aclarar muchas dudas de ese épico combate y a la vez desvirtuar cosas que, por repetidas se aceptan, pero que no se ajustan a lo sucedido el 21 de mayo de 1879.

El año 2005, en una entrevista al famoso historiador norteamericano William Sater, éste manifestó: *"Prat murió gloriosa y valientemente, pero en vano"* y agregó que el comandante de la Covadonga, Carlos Condell, desobedeciendo órdenes, había arrancado al sur.

¡Qué errores y desconocimiento de la historia se muestran en estas expresiones!

El 21 de mayo de 1879, se enfrentaron dos divisiones navales, una de la escuadra de cada país, y no buques individuales, lo que es importante para comprender que las acciones desarrolladas en Iquique y Punta Gruesa corresponden a acciones de un mismo combate.

El comandante Grau, a cargo de la poderosa división peruana (sería ascendido a contralmirante con posterioridad, el 26 de agosto) conocía el imprudente envío de transportes chilenos con tropas a Antofagasta, sin escolta y que el bloqueo del puerto de Iquique había quedado a cargo de viejas y casi inservibles naves, por lo que planificó rendir o hundir rápidamente a éstas y luego lanzarse a la caza de los transportes, capturarlos y bombardear las defensas y la máquina que proveía de agua a Antofagasta, aislando y sometiendo a la sed a los catorce mil soldados chilenos que se encontraban en ese puerto.

El comandante Prat, jefe de la débil división chilena que había dejado Williams a cargo del bloqueo de Iquique, sabía que con sus maltrechas naves, la única oportunidad que tenía, si lo atacaban los blindados peruanos, era la de abordar al atacante, pues dentro de las tácticas de la época y de la diferencia de velocidades de los buques, lo más probable era que trataran de usar el espolón. Por este motivo, en los días previos al combate, Prat fue incansable en preparar a su dotación para el abordaje, incluso una de las anclas de la "Esmeralda" fue llevada a cubierta, para tratar de lanzarla contra el enemigo para impedir su rápida retirada.

Grau trató de combatir a ambos buques chilenos juntos, pues era la forma más rápida de terminar con ellos, pero Prat, al ver que era atacado por los dos principales buques capitales peruanos, aquilató que si no dividía el combate, la lucha sería muy breve y la flota peruana se lanzaría a dar caza a los transportes chilenos.

El relato que hace el periodista Caviedez de la última conversación entre ambos comandantes, es esclarecedora:

"Mientras la "Covadonga", en obedecimiento a la orden recibida y a la nueva comunicación de ponerse al habla, se acercaba a su compañera a razón de cuatro millas de andar máximo, a que podía llegar con la única caldera que tenía en buen estado"

Más adelante relata el diálogo en el cual Prat le indica "*Usar proyectiles acerados y mantenerse en poco fondo"* A lo cual Condell responde con su conocido *"¡All right"*

Estas habrían sido las únicas palabras entre ambos comandantes siendo, hasta cierto punto, pueril afirmar que Prat hiciera a Condell la recomendación que cada uno cumpliera con su deber, pues esta recomendación, dirigida de un valiente a otro, hubiese sido, por lo menos indiscreta o inútil.

La orden que le dio Prat a Condell de navegar al sur y mantenerse en "poca agua", estaba de acuerdo con las ordenanzas navales de la época, lo que cumplió rigurosamente.

Mientras la "Esmeralda" se movía para interponerse entre la población y el "Huáscar", la "Covadonga" se acercaba a los bajos existentes en la parte norte de la isla, hoy llamada Serrano, con un fondo de no más de siete a ocho brazas, y desde allí contestaba las andanadas de la "Independencia" que apuntaban fuera del blanco. Al ver Grau que la débil "Covadonga" navegaba ciñéndose a los bajos para que los buques enemigos no pudieran acometerla con el espolón, debido a la poca profundidad, le ordenó perseguirla y cortarle el paso antes que bordeara la parte a la parte occidental de la isla y hundirla o hacerla regresar al puerto. Con ello el

combate se dividió en dos, como lo deseaba Arturo Prat.

Esto no impidió que en los momentos en que el "Huáscar" le ordenaba a la "Independencia" perseguir a la "Covadonga", uno de sus cañonazos diera de lleno en su costado de babor, entrando el proyectil, oblicuamente, por el centro del buque, cortando el palo trinquete a la altura del entrepuente y abriendo una brecha de dos metros de largo por uno de ancho que ponía en peligro a la cañonera cuando el oleaje producido por las rompientes la hacía cabecear. Además de los daños materiales, este impacto le costó la vida al mozo de cámara Felipe Ojeda y le cortó ambas piernas al cirujano Pedro Regalado Videla.

En la costa de la isla, los peruanos esperaban con una escuadrilla de botes fleteros con soldados de la guarnición, encargados de abordar a la cañonera fugitiva cuando se acercara a la boca del canal que separaba la isla del continente.

Condell dejó acercarse a los ocho o diez botes, los que avanzaron resueltamente, pero cuando se encontraban a sólo treinta metros del costado, la "Covadonga" abrió fuego contra ellos, en forma tan nutrida y certera que muy pocos lograron arrancar.

La fragata blindada "Independencia" había sido dotada de un cañón de gran calibre a proa, con el objeto que pudiera disparar mientras perseguía al enemigo, pero Condell eligió a los mejores fusileros de su tripulación y desde la cofa del palo de mesana de la "Covadonga" mataron a los sucesivos sirvientes del cañón, hasta que el comandante del buque peruano, Guillermo Moore decidió no continuar el intento para evitar que siguieran muriendo sus hombres y no utilizar más ese cañón.

Esto obligó a la "Independencia" a usar la artillería que tenía en sus

costados, obligándola a alterar el rumbo de persecución para apuntar, guiñadas que aprovechó Condell para tratar de ampliar la distancia que separaba a las naves.

No todos los tiros de la "Independencia" era ineficaces, de la lluvia que lanzaban algunos habían de acertar, y así, al enfrentar la puntilla sur de Cavancha, un impacto dio de rebote en la chalupa del comandante, en cuyo interior se encontraban todas las chumaceras de las demás embarcaciones, yendo todas al agua.

Dos granadas penetraron, a flor de agua, en las carboneras de proa y popa y aunque la última estalló, su efecto quedó anulado por haber servido el propio combustible para su amortiguación.

La puntilla de Cavancha parecía ser de mal agüero para el buque chileno, porque otros dos nuevos proyectiles le causaron bajas y averías, entre ellos cuatro heridos.

Al torcer la "Covadonga" la puntilla sur, la "Independencia" hizo otro esfuerzo para sacarla de su rumbo y se adelantó para atacarla de vuelta encontrada, pero Condell continuó imperturbable su rumbo, barajando la costa a una misma profundidad y pasando a menos de cien metros de su enemigo, no dando en el blanco ningún disparo del buque peruano.

Eran las once y media de la mañana, llevaban más de tres horas de combate, desde la "Independencia" se escuchaban las risas y los improperios que lanzaban los tripulantes del buque chileno, lo que para Moore fue demasiado al no haber podido doblegar a su débil adversario, se exasperó y decidió usar el espolón.

El general peruano, Juan Buendía, había mandado una numerosa

guarnición a la playa de El Molle, a cinco kilómetros al sur de Iquique, para que tomaran presos a los tripulantes de la "Covadonga" a los que daba por seguro que se rendirían allí.

Esta fuerza, al ver acercarse al buque chileno, rompieron el fuego contra ella, lo que obligó a Condell a alejarse en dirección al buque peruano, que lo consideraba un peligro menor que ver acribillada a su tripulación desde tierra.

La "Independencia" vio que era su oportunidad para utilizar el espolón y a Condell no le quedó otro camino que preparar un zafarrancho de abordaje, pues el fondo era de treinta brazas y nada podría interponerse entre ambos buques. En la "Covadonga" estaban preparados los cabos, rezones, hachas y garfios. El buque peruano viró hacia tierra para enfrentarla, pero Moore, al ver que la profundidad descendía, o que no llevaba la velocidad necesaria o que había calculado mal el impulso, antes de llegar dio las máquinas atrás.

Moore continuó en dirección a la costa y al virar hacia el buque chileno, quedó cuarenta metros más atrás, pero después del fracaso anterior, solo pensó en perseguirla y atacarla, con el espolón, por la popa, pero la "Covadonga" rompió sobre la cubierta enemiga tal certero fuego, que produjo el desconcierto en su enemigo, llegando los buques a encontrarse tan cerca que la bandera de la "Covadonga" tocó la proa de la "Independencia", pero los buques no llegaron a toparse.

Entonces Moore decidió dar su tercera arremetida y Condell se acercó a la costa con un sondador en la proa que le informaba la profundidad, la que marcaba entre ocho y nueve brazas, y mientras mantenía su gente preparada para un posible abordaje, la "Independencia", había vuelto a tomar el mismo rumbo de su enemigo, mas cuando el comandante chileno

la vio embalada contra su buque, y el sondador gritó: *"¡cuatro brazas!",* cayó a babor.

La "Covadonga" alcanzó a rozar las rocas, lo que le diminuyó el andar, mientras en la "Independencia", de acuerdo a las tácticas de los espolonazos, toda la tripulación se había botado en cubierta esperando el choque para no caerse y al sentir que el buque se detenía bruscamente, se levantaron gritando ¡Viva el Perú!, creyendo que habían acometido al buque enemigo, pero al levantarse, vieron solo mar, su fragata inmóvil a y a la "Covadonga", de vuelta encontrada, disparándoles.

Eran las 12.25 y hacía quince minutos que la "Esmeralda" se había hundido gloriosamente en las aguas de Iquique.

La "Independencia", al quedar varada y tumbada, no podía disparar y dar en el blanco, pues los cañones de su banda de babor apuntaban a tierra y hacia abajo y los de estribor al cielo, pero con armas cortas continuaron disparando, mientras otros tripulantes arrancaban nadando hacia tierra, hasta que arriaron el pabellón y enseguida izaron la bandera blanca de rendición.

Pasado algún tiempo, Condell, que no cesaba de examinar cuidadosamente el horizonte, divisó un humo sospechoso hacia la punta de Cavancha y luego la proa con su espolón, era el "Huáscar" y comprendió que todo había concluido en la rada de Iquique y él debía enfrentarlo ahora.

La "Covadonga" puso rumbo al sur para tratar de alejarse, pero su reducida velocidad, hacía que fuera imposible que lograra arrancarse.

A las 14.30 horas Grau divisó a la Independencia encallada, que se encontraba a dos mil metros, pudiendo calibrar el desastre que ello

significaba para el Perú.

Es posible que esta hora que indican los cronistas de la época no sea muy exacta. Pero el ingeniero civil, embarcado en la "Esmeralda" y hecho prisionero junto a los sobrevivientes del buque, Agustín Cabrera, relata que ellos se encontraban prisioneros en el "Huáscar" cuando comenzó la persecución de la "Covadonga" y habían pasado más de tres horas desde que los habían rescatado del agua, esto es que, fácilmente, puede haber sido más tarde.

Sintieron los prisioneros cuando el "Huáscar" tomó rumbo al sur, pues los oficiales se encontraban detenidos en la cámara de Grau, donde existía un compás colgando del cielo de ella para que el comandante pudiera ver el rumbo al que se navegaba, incluso cuando estaba a costado en su litera y sintieron el sonido de la máquina al aumentar la velocidad.

Algunos oficiales peruanos simularon trabar amistad con los prisioneros chilenos para obtener información de ellos, dándoles ropa seca y llevándolo a sus camarotes para que se lavaran. Así un oficial peruano lo hizo con el ayudante de cirujano de la "Esmeralda", Germán Segura, un muchacho de 24 años, a quien le consultó acerca de la velocidad que podía dar la "Covadonga", recibiendo como respuesta que no bajaba de diez a once millas por hora, lo que pudiera ser el motivo por el que Grau abandonó la persecución, al ver que no alcanzaría a darle caza antes de que anocheciera y debido a su pequeño tamaño, el color de su casco y la oscuridad de una noche sin luna, le sería fácil burlar sus intentos, pues el "Huáscar" aventajaría por muy poco a su oponente, pero lo cierto es que el cirujano Segura, hábilmente había engañado a su interlocutor.

Entretanto la "Covadonga" avanzaba hacia el sur con la forzada lentitud que le imponía la falla irreparable de una de sus calderas, a pesar de los

vanos esfuerzos que hacían los ingenieros y la gente de máquinas para tratar de dar mayor velocidad al buque, pero solamente en los mejores instantes lograban desarrollar cuatro millas por hora.

Condell, calculando que disponía, a los menos, de una hora antes de empeñar el nuevo combate, aprovechó esta circunstancia para dar unos cuarenta minutos de descanso a su gente y arengarlos para el nuevo enfrentamiento que les esperaba.

Navegaba en línea directa al sur, tratando de acercarse lo más posible a la costa, pero sabía que le sería imposible repetir la misma táctica empleada, pues el "Huáscar" tenía un calado bastante menor que la "Independencia" y Grau no era Moore y no cometería los mismos errores.

Al ver que el "Huáscar" no se detenía mayor tiempo para auxiliar a la "Independencia", Condell se percató que su única posibilidad era enfrentarlo e hizo llamar a su segundo comandante, el teniente Joaquín Orella al que le dio las instrucciones del caso.

El "Huáscar" se hallaba ya a solo cinco millas de la "Covadonga", lo que suponía que dentro de quince minutos, sus poderosos cañones iban a estar en condiciones de batir a su débil adversario.

Condell estimó que la orden recibida de Prat de mantenerse en poco fondo, ya no regía allí, pues perdida la "Esmeralda", muerto o prisionero su comandante, su pequeño buque estaba entregado a su sola iniciativa y, en caso de combate, a su sola inspiración y ordenó abandonar el rumbo por la línea de la costa y caer, decididamente, mar afuera.

Condell había meditado un plan, que Orella había considerado como espléndido y que consistía en no llevar al "Huáscar" a la costa, sino

desafiarlo a campo raso en alta mar, en donde para atacar con su espolón no tuviera el inconveniente de la costa y sus escollos, con lo que era seguro que el monitor se tentaría, pues nada tenía que temer de la diminuta "Covadonga" ni de sus disparos, pues sus proyectiles eran incapaces de perforar su coraza y un ataque con el espolón le haría ganar tiempo para encargarse, posteriormente, de los náufragos de la "Independencia".

La "Covadonga" esperaría el choque y procuraría aferrarse al "Huáscar" mediante rezones y cadenas, pero en todo caso no esquivaría el golpe, lo recibiría de lleno, y una vez dado, o mas bien antes de recibirlo, a la voz de Condell, Orella prendería la mecha que se iba aplicar a la santabárbara y entonces, irremediablemente, ambos buques volarían.

Orella llamó al condestable Carlos Ríos, tan valiente como sus jefes, quien recibió las instrucciones de preparar la mecha, pero con la orden que él se reservaba el privilegio de prenderla.

Condell recibió la información que todo estaba listo y ordenó tocar zafarrancho de combate.

Esperaban el acercamiento del "Huáscar", cuando este abandonó la persecución

La persona del comandante del "Huáscar" ha sido venerada en nuestro país seguramente por sus notables condiciones náuticas y humanas y la digna actitud que tuvo con la viuda del comandante Arturo Prat, tal vez por ello nadie ha querido contradecir algunos aspectos de su actuación, pero al confrontar los informes oficiales de Miguel Grau y de Carlos Condell, no puede llegarse a otra conclusión, que ambos son incompatibles si se colocan en el tiempo transcurrido desde las 12 horas y diez minutos en que la "Esmeralda" descendió a su tumba en el fondo del mar, como lo atestigua

el cronómetro del buque y el momento en que el "Huáscar" desembarcó a los náufragos en Iquique, al atardecer de ese día, como ha sido certificado por los sobrevivientes, por la prensa de la época y por las autoridades peruanas del puerto.

Grau, en su informe oficial, dice textualmente:

"A medida que iba avanzando, pude claramente comprender que este último buque (la "Independencia") *estaba varada y preferí continuar la persecución de la "Covadonga" durante tres horas, hasta que, convencido de que la distancia de diez millas que aproximadamente me separaba de ella, no podía estrecharla antes de la puesta de sol, creí más conveniente desistir del empeño y volver en auxilio de las "Independencia"".*

Condell, en su parte oficial sobre su la varada de la "Independencia" dice:
"Ordené la suspensión del fuego y púseme al habla con el comandante rendido, quien, de viva voz, me repitió lo que ya me había he indicado al arriar su bandera, pidiéndome al mismo tiempo enviase un bote a su bordo. Esto no fue posible verificarlo, no obstante mis deseos, porque en ese momento el Huáscar" se aproximaba. Además nuestra máquina, sólo podía trabajar con cinco libras de presión, y el buque hacía mucha agua a causa de los balazos recibidos. Por todo esto creí aventurado pasar a bordo del buque rendido.

Según he expuesto, al dejar el costado de la "Independencia", avistamos al "Huáscar" que se nos acercaba a toda fuerza de máquina.

Poco después, y cuando el enemigo estaba a cinco millas de nuestra popa y por la cuadra del vencido, le vi dirigir su proa en su auxilio. Este retraso me permitió avanzar...".

La distancia que separa Iquique de Punta Gruesa es de doce millas que tiene que haber sido la distancia a la que Condell divisó al Huáscar al traspasar el extremo de la península de Cavancha, distancia que el monitor peruano la podía salvar en una hora, tiempo en el cual la "Covadonga" en su huída al sur no podía avanzar más de cuatro millas, lo que prácticamente corresponde a las cinco que indica el informe de Condell como la distancia que separaba a ambos buques.

Cuando el "Huáscar" suspendió la caza de la "Covadonga", moderó su andar y se dirigió al sitio donde se encontraba varada la "Independencia", donde bajaron los botes para recoger la los náufragos y despachar al segundo comandante, Ezequiel Otoya, para que se pusiera al habla con el comandante Moore, para conocer lo sucedido, decidiendo incendiar el buque y regresando la embarcación al "Huáscar".

Las tres horas que según el comandante peruano persiguió a la averiada goleta chilena no caben en ese espacio de tiempo y da la razón a Carlos Condell cuando dice, también en su informe oficial, que repentinamente el monitor desistió de perseguirlo para regresar a recoger a los náufragos de la "Independencia".

Es humanamente es explicable que el comandante peruano, al calibrar el desastre que significaba para el poder naval de su país la pérdida de su más poderoso buque haya tratado de regresar para ver si podía salvarlo en lugar de perseguir a la débil nave chilena, pero los motivos por lo que consignó en su informe oficial una persecución que no existió, seguirán siendo un misterio.

La contradicción que existe entre ambas versiones ha llevado a analizar todo lo sucedido en ese glorioso 21 de mayo y colocarlo cronológicamente de acuerdo a las horas en que sucedieron.

Es preciso tener presente que el "Huáscar" desarrollaba una velocidad entre diez y once nudos y la "Covadonga", que en sus mejores tiempos había podido navegar entre los siete y ocho nudos, pero había llegado a Iquique con una de sus dos calderas irreparablemente dañada, lo cual le permitía alcanzar, como máximo, entre tres y cuatro nudos.

Todos los testimonios de los sobrevivientes de la "Esmeralda", al igual que los informes peruanos, testifican que fueron desembarcados en Iquique alrededor de las seis de la tarde, cuando se ponía el sol y comenzaba a oscurecer, lo que está acorde con la latitud de ese puerto y la hora del ocaso en invierno.

No existe duda alguna de la hora en que la gloriosa "Esmeralda" bajó a su tumba a las doce con diez minutos, así lo testimonian todos los informes y el cronómetro del buque, que se detuvo a esa hora.

Los náufragos recordaban haber permanecido una media hora en el agua, a lo cual debe agregársele el tiempo que demoró el "Huáscar" en recogerlos y zarpar rumbo al sur, lo cual difícilmente puede haber sido antes de la una y media de la tarde, pues de acuerdo a la versión de los oficiales chilenos que se encontraban prisioneros en la cámara de Grau, ya estaban allí cuando ingresaron unos marineros peruanos a desconectar los guardines del gobierno de combate para comenzar la navegación.

La distancia, en línea recta entre Iquique y Punta Gruesa es de doce millas, por lo que el monitor tiene que haber empleado algo más de una hora en llegar al lugar donde se encontraba varada la "Independencia", lo cual habría sido a las 14.30 horas.

Las tres horas de persecución que indica el informe de Grau, a un buque que llevaba dirección sur, significaban otras tres horas de regreso al punto de

partida, significaría haber llegado a la "Independencia a las 20.30 horas.

Grau ser dirigió al buque varado y bajó los botes para rescatar a los náufragos y a su segundo comandante para que se pusiera al habla con el comandante Moore, para conocer lo sucedido, decidiendo incendiar el buque y regresando la embarcación al "Huáscar.

Es imposible saber el tiempo que podría haber demorado esta operación, pero echar al agua una embarcación a remos, enviarla a buscar náufragos y regresar, difícilmente podría hacerse en menos de una hora, por lo que no podría haber zarpado antes de las 21.30 horas.

Una hora, y tal vez algo más habría demorado entre Punta Gruesa e Iquique, lo habría significado que la recalada final debería haber sido no antes de las diez y media de la noche, lo cual no concuerda con los partes oficiales ni de los numerosos relatos de testigos, habitantes del puerto que aseguran que los prisioneros fueron desembarcados alrededor de las 18.00 horas cuando se estaba poniendo el sol.

Otro enfoque es que el "Huáscar" necesitaba entre una hora y una hora y cuarto para navegar de Iquique a Punta Gruesa, tiempo en el cual la "Covadonga" podía haber logrado alejarse cinco millas, por lo que si el primero hubiese continuado la persecución, antes de transcurriera otra hora le habría dado caza, todo lo cual desvirtúa el informe del comandante del "Huáscar".

La hazaña de Condell hizo al Perú perder su más valioso buque, pues la fragata blindada "Independencia" era aún más temible que el "Huáscar", debido a su mayor velocidad y poder de fuego y significaba casi la mitad de su poder naval, dejando con ello a Chile al alcance de dominar totalmente el Pacífico Sur, lo que muy luego se concretaría en el combate de Angamos.

No olvidemos que, en la época, el que dominara el mar ganaría la guerra, pues la vía marítima era la única forma posible de transporte de tropas entre dos países separados por kilómetros del desierto más inhóspito del mundo.

Gracias al heroísmo de Prat y la tripulación de la "Esmeralda" se salvó el convoy de tropas enviado de Valparaíso a Antofagasta con 2.500 hombres, municiones y víveres y sin escolta, debido a que el gobierno chileno ignoraba que la escuadra se había dirigido al Callao y que el peruano tenía conocimiento de él, por lo que había ordenado a Grau, después de lo que consideraba una fácil y rápida conquista o hundimiento de los dos frágiles buques chilenos, dirigirse a interceptar y capturar los transportes.

La destrucción o captura de ellos habría significado un durísimo golpe para los directores de la guerra, pues la opinión pública no veía en ellos más que inoperancia e incapacidad, en cambio el sacrificio de Iquique fue como un remezón que hizo a la gente correr a enrolarse a los cuarteles y exigir al gobierno una campaña que llevara la guerra al corazón del Perú.

Después de Iquique la guerra dejó de ser algo distante y de responsabilidad del gobierno, sino que el espíritu infundido por ese puñado de marinos, siguió nuestra estela victoriosa hasta el corazón mismo del Perú.

Pareciera ser que muchos de los historiadores chilenos han caído en aceptar la posición peruana y hablar separadamente de los combates navales de Iquique y Punta Gruesa, presentando al primero como un triunfo del comandante Grau y al segundo como la mala fortuna de chocar contra una roca desconocida, callando los tres intentos fallidos de la "Independencia" de atacar con el espolón a la débil nave chilena, e incluso acusando a Condell de huir y luego de disparar contra los náufragos rendidos, pero en absoluta contradicción con ello, niegan que el buque

peruano hubiera arriado su bandera.

Difícilmente otro hecho de armas pudo tener tanta trascendencia para nuestro país como el combate naval de Iquique e la Guerra del Pacífico.

Es indudable que el sacrificio del comandante de la "Esmeralda" y sus valerosos compañeros logró revertir la peligrosa situación a la que había sido conducido Chile por la tozudez del almirante Williams Rebolledo y la inoperancia de las altas autoridades de la república que habían tenido demasiadas contemplaciones con las opiniones de los políticos y la decisiva influencia de la oligarquía nacional, que era la que manejaba las riendas del país.

La resonancia mundial de la gesta de Iquique, así como el éxito material que significó el enfrentamiento de la débil goleta "Covadonga" con la fragata blindada "Independencia" en Punta Gruesa, hizo que Argentina abandonara, temporalmente, sus ansias de aprovechamiento de nuestra débil situación para satisfacer sus anhelos hegemónicos en la Patagonia, para lo cual buscaba sumarse al cuadrillazo que nos daban nuestros vecinos del norte.

En Buenos Aires amainó el temporal anti chileno, desapareció la idea de una "carrera corrida", perú-boliviana-argentina, contra Chile.

Las palabras de Eulogio Altamirano al ministro Antonio Varas dan una idea muy clara de la situación. Le escribe:

"Aún no se me pasa el susto. Todo ha estado dispuesto para una gran catástrofe. "Huáscar" e "Independencia" debieron concluir en una hora con "Esmeralda" y "Covadonga". Enseguida, cayendo como lo habrían hecho, rápidamente sobre Antofagasta, se habrían apoderado de todos nuestros

transportes. Después habrían incendiado Antofagasta y, enseguida, toda nuestra costa.

Nos ha salvado el heroísmo de nuestros marinos, y a él, mediante, un acontecimiento que debía traernos la muerte nos ha traído la gloria y ventajas materiales, porque el cambio de la "Esmeralda" por la "Independencia", nos es muy ventajoso. Pero aquí, para entre nos, Dios puede cansarse de protegernos si seguimos siendo tan torpes".

Las palabras de don Eulogio Altamirano iluminan lo que habría sucedido si Prat no resiste, pero ¿cuál habría sido la situación en Punta Gruesa?

No hay duda que la "Covadonga" se salvó del monitor solamente porque la "Esmeralda" lo retuvo combatiendo hasta el mediodía, e igual suerte pudo haber sufrido el convoy. El holocausto de Iquique fue necesario para la victoria de Punta Gruesa.

El impacto que tuvo la epopeya pasó a constituir el norte de nuestras fuerzas combatientes, después de ella ningún chileno podía arriar el pabellón, ni rendirse, ni entregar nada al enemigo... ni buque, ni arma, ni bandera, ni ciudad, ni posición. Este espíritu se vio en La Concepción, en Tarapacá y en todos los combates de la pampa y de la sierra.

Bibliografía

Caviedez, Eloy T., *El Combate de Iquique*, Ediciones Altazor, 2007.
Castagneto, Piero, y Lascano Diego, *Prat, agente secreto en Buenos Aires*, RIL Editores, 2009.
López Urrutia, Carlos, y Ortiz Sotelo, Jorge, *Monitor Huáscar, una historia compartida*, Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamercana, 2005.
Jara, Patricio, *Prat*, Editoriall Bruguera, 2009.
Vial Correa, Gonzalo, *Arturo Prat,* Editorial Andrés Bello, 1995

Sater, William F., *La Imagen Heroica en Chile, Arturo Prat, Santo Secular*, Centro de Estudios Bicentenario, 2009.
López Urrutia, Carlos, *Historia de la Marina de Chile*, Urrutia. Editorial Andrés Bello, 1968.
Ortiz Sotelo, Jorge, *El almirante Miguel Grau, una aproximación biográfica*, Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana, 1999.
Museo Naval y Marítimo de Valparaíso, *La Dotación Inmortal,* 2004.
Encina, Francisco Antonio, *Historia de Chile*, Editorial Nascimento, 1952.
Bulnes, Gonzalo, *La Guerra del Pacífico,* Editorial del Pacífico S.A., 1955.
Librería Central de Mariano Servat, *Historia de la Guerra del Pacífico*, 1881.
Fuenzalida Bade, Rodrigo, *La Armada de Chile desde la alborada al sesquicentenario,* Academia Chilena de la Historia, 1988.
Olid, J. Arturo, *Crónicas de Guerra*, RIL Editores, 1999.
Corvalán Constantino, Rodrigo, *Las cartas perdidas del "Huáscar"*, RIL Editores, 2010.

Quilpué y lo que sobrevino tras la muerte del Contra-Almirante Don Carlos A. Condell de la Haza

Andrés J. González Valencia[2]

Introducción:

Don Carlos Condell de la Haza, nace el 14 de Agosto de 1843 y es recordado como un gran héroe de la Guerra del Pacífico. Perpetuado en la historia por su intrépido actuar al comando de la Corbeta Covadonga, cuando el 21 de Mayo de 1879 hizo encallar en Punta Gruesa al poderoso blindado peruano Independencia.

Mucho se ha escrito del héroe y de su vida privada, pero muy poco se ha hablado de su deceso y lo que sobrevino tras su muerte. Un triste escenario en la vida de cualquier persona, pero que no tan solo enlutó a su familia, sino que también a un pueblo completo, quienes se dieron una pausa para despedir al héroe, al marino, al hombre y al vecino.

El presente artículo comienza cuando don Carlos Condell, tras conocer su delicada situación de salud, decide trasladar su residencia a la pequeña villa de Quilpué, un arenoso pueblo al interior de la Región de Valparaíso, especialmente caracterizado por sus bondades climáticas, las que creaban un entorno altamente valorado para sobrellevar las enfermedades más

2.- **Andrés J. González Valencia.** ***Director de Publicaciones de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga - Marga. Licenciado en Turismo y Cultura de la Universidad de Valparaíso*.**

duras conocidas durante el siglo XIX.

Sin intentar ahondar en las causas exactas de su muerte, pues se trata de un tema aún no resuelto en la historia nacional, el presente documento rescata una serie de patrimonios perdidos en la historia, capitales culturales que envuelven a la figura del héroe naval en el territorio de Quilpué y Valparaíso tras su triste deceso.

Su residencia, su muerte, su ceremonia fúnebre, las iniciativas públicas y privadas para homenajear al héroe, son solo parte del contenido que podrá estudiar en esta investigación.

Palabras Claves: Carlos Condell, Quilpué, su muerte, Monumento a la Marina, Parroquia de Quilpué.

Su Enfermedad

Tras la Guerra del Pacífico, una serie de breves episodios precedieron al traslado de Carlos Condell a la tranquila villa quilpueína. En un breve recuento: el 21 de mayo de 1881, ascendió a Capitán de Navío, cargo que lo llevaría a viajar largos años por el continente europeo; el 3 de noviembre de 1884 se embarcó como Comandante de la fragata blindada Cochrane; y más tarde, el 4 de abril de 1887, fue trasladado como Comandante de la fragata blindada Blanco Encalada, cargo que no podría ejercer por mucho tiempo pues comienzan a sentirse los primeros síntomas de una enfermedad fulminante, que cobraría su vida durante el transcurso de ese mismo año.

Pese a no existir un consenso sobre cuál sería la enfermedad que acabaría con su vida, todos los investigadores concuerdan que la elección de trasladarse a vivir en la pequeña villa de Quilpué es consecuencia directa de su propia enfermedad. Esto, pues durante el siglo XIX era muy común en

los médicos la recomendación de trasladarse a algún sitio de aire limpio y buen clima, que pudiese ayudar al paciente a sobrellevar de mejor manera su enfermedad; y bajo este criterio siempre se ha sabido que las villas de Quilpué y Peñablanca eran consideradas como unas de las localidades con mejores condiciones climatológicas del valle central.

En un texto de la década de los '50 el Dr. Jorge Soto Moreno, conocido cirujano porteño en 1951, expone las especiales características ya conocidas en este valle[3]:

"El clima de esta hermosa y progresista ciudad de Quilpué, no sólo es agradable para toda persona sana; sino que, por la gran irradiación solar durante toda época del año hace que las personas débiles, especialmente los niños, aprovechen eficazmente los rayos actínicos (ultra violeta), creadores de la Vitamina C, antiraquítica. Además, por las escasas variaciones barométricas, falta de vientos violentos y poca humedad Quilpué se convierte en la residencia ideal para las personas con afecciones broncopulmonares y enfermedades de carácter crónico. Personalmente me he radicado en esta ciudad por considerar este clima entre los mejores de los pueblos cercanos al puerto de Valparaíso". (Soto, 1951)

Por lo anterior, y sólo después del mes de abril de 1887, Condell y su familia trasladan su residencia hacia Quilpué. La pequeña vivienda rural que arrendó estaba ubicada en la antigua calle Infante[4], al costado norte de la línea férrea, a pocos metros de la estación de ferrocarriles, frente a la pasarela peatonal que cruzaba las líneas del ferrocarril.

La Villa de Quilpué

Para entonces, Quilpué era una pequeña Subdelegación del Departamento

3- ROTARY INTERNACIONAT: Quilpué, ciudad del sol. Clima ideal. 1951 - 1952. Pág. 25.
4.- CHILE, Conservador de Bienes Raíces, Quilpué.

de Limache, que apenas superaba los 4.600 habitantes[5]; entonces contaba con apenas dos calles principales, el Camino Real a Limache (Actual Combinación de Calles Los Carrera Diego Portales y Freire), y el Camino Real a Santiago por Marga Marga (Calles Blanco Encalada y Marga-Marga). No existía entonces la extensión de la actual calle Los Carrera. Algunas de las calles secundarias eran Aníbal Pinto, Camilo Henríquez, Andrés Bello, Vicuña Mackenna, Holley, Infante y Miraflores.

La verdad, es que al escenario al cual había llegado Condell no era más que el de un pequeño pueblo campestre, con una importante cualidad climática. Lo más importante para la familia era que el pueblo ya contaba con una Estación de Ferrocarriles (Valparaíso y Santiago) y lo principal, comunicaciones telegráficas con las principales ciudades de Chile[6].

Su nueva residencia no era más que una humilde propiedad de un pueblo rural, ubicada a pocos pasos de la estación del Ferrocarril Valparaíso Santiago. En el antejardín, dos largas palmeras custodian la entrada a la propiedad, imponente portal de acceso a la casa del héroe.

Poco tiempo después de su traslado, la terrible enfermedad que lo abruma toma angustiosas características letales. La preocupación fue general; no tan solo la familia cuidaba del hombre, sino también el Gobierno hizo lo posible por salvar su existencia, proporcionándole todas las atenciones que su gravedad requería[7].

5.- TRONCOSO, Roberto: *Historia de Quilpué.* Volumen 3. Impresión Offset La Nación. Septiembre de 1987. Pág. 21.

6.- GONZÁLEZ V. Andrés*: Entre Concón y Placilla, hitos más importantes de la historia entre batallas.* Marga Marga 2014. Págs. 26 - 27.

7.- CHILE, Ministerio de Marina: *Memoria del Ministerio de Marina presentada al Congreso Nacional*, 1888. Pág. 8.

El último reconocimiento

Solo dos meses antes de su muerte, el 12 de agosto de 1887, en agradecimiento por sus servicios a la patria, el Senado de la República[8] lo asciende al grado de Contra-Almirante de la Armada Nacional[9].

Tan importante reconocimiento fue recibido por Condell en su residencia de Quilpué, pues, para entonces, la gravedad de su enfermedad se hacía cada vez más evidente.

Su muerte

Para el mes de octubre del mismo año (1887) todos los ojos estaban puestos sobre Quilpué; la Editorial de los Debates registra:

"Durante ocho días la nación toda ha estado velando a la cabecera del moribundo de Quilpué, espiando cualquier indicio de salud para entregarse a la esperanza y cayendo luego en un desaliento profundo cuando observa que el amor y la ciencia, las oraciones y las lágrimas eran impotentes para detener la mano impía de la muerte que continuaba imperturbable su obra de destrucción".[10]

Con los ojos de Chile puestos en su recuperación, y después de una semana de evidente agonía, el 24 de octubre de 1887 alrededor de las 02:50[11] de la

---

8.- TORRES, Belarmino: *Historia de Quilpué*, Volumen 2. Pág. 14.
9.- SOCIEDAD FILATÉLICA DE CHILE: *Chile filatélico*, Números 234-250. 1985. Pág. 62.
10.- CONDELL, Carlos A.: *Corona Fúnebre, en homenaje del heroico e ilustre contra-almirante Carlos A. Condell.* Imprenta y Litografía Universal, Cochrane 166. Valparaíso, 1887. Pág. 12.
11.- LIMACHE, Registro de Defunciones*: Registro N° 2 correspondiente al año 1887. Inscripción N° 16*. 1887.

madrugada, con 44 años de edad, muere en su residencia de Quilpué don Carlos A. Condell de la Haza.

El Diario Oficial registra:

"Despues de una enfermedad que se presentó con caractéres alarmantes desde el principio y de una agonía tan larga como dolorosa, (...) el contra-almirante Condell ha sido hoi arrebatado al cariño y la veneración de sus ciudadanos". [12]

El Certificado de Defunción del Contra-Almirante dice[13]:

"N° 1, de Limache

25 de Octubre de 1887.

Despues de las dos de la tarde del día de hoi 25 del mes de octubre, podrá sepultarse en el Cementerio de Valparaíso el cadaver del Sr. Contra Almirante Carlos A. Condell, que, segun la inscripcion núm. 16 del registro de Defunciones núm. 2 correspondiente al año 1887, ha fallecido de Conjestion Cerebral en Quilpué.-"

Si bien es cierto, el registro de defunción reconoce la causa de su muerte, aun no aclara la razón de su muerte; esto pues la Congestión Cerebral es la acumulación de sangre en el encéfalo y sus meninges que puede deberse a una fuerte emoción, trabajo mental excesivo, enfermedades febriles o a alguna "enfermedad infecciosa de carácter grave". Este último punto es el

---

12.-CHILE, Diario Oficial: Octubre 24. Santiago, 1887.

13.-**LIMACHE, Registro de Defunciones*: Certificado de Defunción de Carlos Condell, extendido el 25 de octubre de 1887*. Limache, 1887**

que nunca se ha podido determinar.

La noticia se divulgó rápidamente por todo el país; el gobierno dispuso inmediatamente de todos los recursos necesarios para organizar los funerales de estado que se otorgarían a los restos del héroe patrio[14].

La ceremonia íntima

Las ceremonias oficiales comenzarían solo una vez que la familia pudiese celebrar una ceremonia íntima, que permitiese velar sus restos en la confianza de los más cercanos.

Así, el mismo día 24 sus restos son trasladados al velatorio en la Vice Parroquia de Quilpué[15] (actual Parroquia de Nuestra Señora del Rosario), lugar elegido por la familia para despedir al hombre en la intimidad. Ritual que se extendería hasta la madrugada del día siguiente, cuando estaba prevista la ceremonia privada y el traslado del cuerpo hasta la ciudad de Valparaíso.

Temprano en la mañana del día 25, se ofreció una emotiva ceremonia para los seres queridos, encontrándose allí también una pequeña comitiva de la Armada, quienes tenían la misión de servir de enlace entre la ceremonia privada y la ceremonia oficial[16].

Aunque se debe reconocer que dada la inexistencia de libros que registraran las misas oficiadas en Quilpué durante 1887, el sacerdote que debió oficiar la misa privada junto a los familiares de Condell debió ser el

---

14.- CHILE, Armada Nacional: *Galería de Honor del Circulo Naval, Datos Biográficos y Combates Memorables*. Imprenta de la Armada, Valparaíso. 1915. Pág. 20.
15.- TORRES, Belarmino. Ob. Cít. Pág. 14.
16.- SOCIEDAD FILATÉLICA DE CHILE. Ob. Cit. Pág. 63.

Párroco de Viña del Mar don Eliseo Lisboa; esto, porque para aquel entonces la Vice-Parroquia de Quilpué no contaba con un Vice-Párroco propio, traspasando así las funciones a don Eliseo, quien en sus anotaciones tampoco registra que, por entonces, otro cura sirviera en Quilpué[17].

Es desde este punto céntrico del pueblo, que sus restos fueron trasladados a la Estación de Ferrocarriles de Quilpué y depositados en un tren especial que conduciría al carro fúnebre rumbo a Valparaíso[18].

Funerales de Estado

Para aquel día 25, la Comandancia General de Armas y la Marina tenía todo coordinado para los funerales de estado que se oficiarían el día 27 de octubre de 1887.

"DECRETO - De acuerdo de la Comandancia jeneral de armas y la marina se ha decretado el siguiente programa para los funerales del Almirante Carlos Condell: A las 8,30 A.M. llegarán los restos en un tren especial a la estación Bellavista, y se invita a los señores jefes y oficiales francos del ejército y armada para que concurran a dicha honra con el fin de acompañar el cadáver a la Iglesia del Espíritu Santo, donde será depositado. Una comisión de jefes y oficiales irán a Quilpué a recibir los restos y acompañarlos hasta este puerto. (...) Una vez celebrada la misa en memoria del Almirante Carlos Condell en la Iglesia del Espíritu Santo, ante la presencia de los altos jefes y oficiales de la marina y el ejército, se procederá a conducir el cadáver hasta el monumento de la marina, donde será depositado con los honores de ordenanza".[19]

17.- LEGUAS, Brus, LOYOLA, Ricardo: *Breves notas para la historia de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Quilpué*, Quilpué 2013.

18.- TORRES, Belarmino. Ob. Cit. Pág. 14.

19.- SOCIEDAD FILATÉLICA DE CHILE. Ob. Cit. Pág. 63.

Así, como lo dijimos anteriormente, sólo una vez finalizada la ceremonia en Quilpué, sus restos son trasladados en ferrocarril hasta la estación Bellavista de Valparaíso, y acomodados rápidamente en el Presbiterio de la Iglesia Espíritu Santo de la ciudad puerto; un pequeño piquete de tropa era relevado cada dos horas para hacer guardia alrededor del cadáver.

Para el día siguiente (26 de octubre de 1887), desde muy temprano el pueblo entero quiso honrar los restos del héroe; su féretro rodeado de coronas, dejaba ver tímidamente el torso de Condell. Para contener la masiva afluencia de personas, los sacerdotes de todo Valparaíso se sucedían continuamente en el altar para celebrar breves ceremonias religiosas en honor del Contra-Almirante don Carlos Condell.

En la Misa Oficial, que se llevó a cabo a eso del mediodía, se desplegaron representantes de ambas cámaras del Poder Legislativo, un gran número de Municipalidades, autoridades Militares y Marítimas, Cámaras de Comercio, Consulados, el Poder Judicial y por supuesto del Poder Ejecutivo, entre los cuales se encontraban los Ministros de Estado Aníbal Zañartu (Interior), Pedro Lucio Cuadra (Justicia) y don Agustín Edwards (Hacienda).[20]

Es durante esta ceremonia, que ocurre uno de los hitos más importantes para la historia de los héroes de Iquique. El momento fue preservado para siempre por el Diario la Unión, que dice[21]:

"Los funerales de Condell: Ofreció la misa solemnizada por una orquesta de primer orden, el prebendado señor don Juan Achurra, al que servían de diaconos y subdiáconos, respectivamente, los señores presbíteros Ruperto Marchant Pereira y don Frolián Triday. En esta misa ocurrió una tiernísima y

20.- CONDELL, Carlos A. Ob. Cit. Págs. 21-22.
21.- PERIODICO: Diario La Unión, 27 de octubre de 1887.

poética escena, que humedeció los ojos de más de uno de los circunstantes. Asistían todos los deudos de Condell, presidía el duelo Carlitos, el hijo mayor del héroe, de edad de 9 años. Cuando el templo se hallaba repleto de jente, y después de la epístola, (...) entró por la nave central Arturito Prat, hijo de Arturo Prat el grande, trayendo una hermosa corona, guiado por su distinguida madre. "Carmela Carvajal de Prat y sus hijos Arturo y Blanca Estela, a Carlos Condell", se leía en las anchas cintas de la corona.

El hijo de Prat se adelantó y, subiendo al presbiterio, fue a colocar la corona en el feretro que contenía los restos de Condell. Volviendo después, tomó asiento al lado de Carlitos Condell, y los dos niños presidieron el duelo. ¡Qué espectáculo! juntos los hijos de los héroes, como sus heroicos padres conquistaron juntos sus glorias inmortales. Todo el resto del día hasta las 12:00, la Iglesia del Espíritu Santo fue objeto de una constante romería". (La Unión, 1887).

A eso de las 15:00 horas el féretro es trasladado desde el templo porteño rumbo a la Plaza de la Victoria. Allí lo esperaban el Regimiento N°1 de Artillería, el Regimiento de Artillería Cívica, el Batallón de Marina, el Batallón Buin, el Batallón Cívico de Valparaíso, Granaderos a Caballo, la Guardia Municipal y las Escuelas Armadas, todas en formación para acompañar al féretro desde este punto hasta el Mausoleo ubicado bajo el Monumento a la Marina de la Plaza Rafael Sotomayor[22].

La marcha fue lenta, pero de un espectáculo grandioso, nunca antes visto en las calles de Valparaíso; los cuerpos militares acompañaban cada rincón del largo cortejo con sus incansables bandas musicales.

A eso de las 17:00 horas llega el cortejo hasta la Plaza Sotomayor; el ataúd

22.- CONDELL, Carlos A. Ob. Cit. Págs. 22-23.

fue tomado por el comandante General de Marina Sr. Luis Uribe, por el Gobernador Marítimo Sr. Jorge Montt y por varios jefes de Marina, quienes siempre acompañados por las bandas musicales cargaron los restos mortales del héroe hasta los pies del monumento[23].

El silencio repentino, que siguió al cese de la música, debe haber hecho aún más emocionante el sonido del mar, el que ahora rendía sus honores con su suave melodía al marino.

Los discursos estuvieron a cargo del Ministro del Interior, don Aníbal Zañartu, en representación del gobierno, de don Eulogio Altamirano, en representación del Senado, don Máximo R. Lira, a nombre de la Cámara de Diputados, el Contra-Almirante Don Luis Uribe, don Luis Santiago Carvajal, don Ángel Custodio Espejo, el Teniente Coronel Villagrán y don Custodio Rodríguez[24].

Terminados los discursos, el ataúd con los restos de Carlos Condell es movido por última vez hacia la cripta bajo el Monumento a la Marina, el lugar de descanso final para el héroe patrio.

Cabe destacar que el bello mausoleo que se encuentra bajo este majestuoso monumento, nunca antes había sido abierto para recibir los restos de alguno de los héroes que debían ocupar sus sepulturas; Carlos Condell fue el primer héroe de la Guerra del Pacífico en ser sepultado allí[25].

Quilpué tras la muerte del héroe

Sin ser territorialmente fundamental, he querido presentar a ustedes una

23.- Ibíd. Págs. 23-24.
24.- Ibíd. Págs. 24-38.
25.- LIGA MARÍTIMA DE CHILE: *Mar,* Volúmenes 173-177. 1987. Pág. 6.

carta perdida en la historia. Una correspondencia enviada desde Quilpué por doña Matilde Lemus de Condell a don Francisco Carvallo Elizalde, Secretario del Senado, y que da cuenta de la preocupación de las autoridades por la familia del Contra-Almirante[26]:

"Quilpué, 12 de noviembre de 1887.-

Señor: - He tenido la honra de recibir la atenta comunicación de Ud., en la cual me transmite el acuerdo del Honorable Senado, de consignar en el acta de la sesión del 24 del mes próximo pasado un voto de condolencia por el fallecimiento de mi idolatrado esposo el contraalmirante Cárlos A. Condell. Si en el incomparable dolor que me aflije hubiera de encontrar algo que lo mitigase en parte, ello seria la certidumbre que abrigo de la sinceridad con que el Honorable Senado ha consignado esa manifestacion del sentimiento público, por la desaparición de mi esposo, que, consagrando su vida entera al servicio del país, habia formado en su alma un verdadero culto de amor a su patria i de respeto hácia los representantes de la nacion. Esperando que Ud. se servirá trasmitir estos sentimientos al Honorable Cuerpo de que Ud. es digno Secretario, sírvase tambien aceptar la consideracion distinguida con que soi de Ud. atenta servidora.-

Matilde Lemus de Condell.-"

Desde entonces han surgido un gran número de iniciativas que persiguen honrar la presencia de Carlos Condell en Quilpué, tanto desde la población civil, como del estado mismo, las cuales no siempre han terminado en buen puerto. De esta manera, se exponen las más relevantes:

26.- CHILE, Congreso Nacional, Senado: *Diario de sesiones del Senado: Legislatura extraordinaria.* Número II. Imprenta Nacional, 1887. Pág. 146.

Avenidas Condell Norte y Condell Sur

Pocos años después de su muerte, la calle donde se ubicaba su última morada en el sector norte de la ciudad y paralela a la línea férrea, junto con la calle del lado sur de esta misma, son rebautizadas como Avenida Condell Norte y Avenida Condell Sur, respectivamente, rememorando para siempre el lugar que guardó los últimos pasos del héroe nacional por Quilpué.

Lamentablemente no existe registro de la fecha exacta del cambio de nombre de estas calles, pero gracias a la Lista de Suscriptores del Teléfono en Quilpué, la publicación más antigua encontrada a la fecha, publicada en el primer número del Semanario El Progreso con fecha 2 de septiembre de 1894, sabemos que en apenas 7 años, las calles paralelas a la línea férrea, desde la estación de Quilpué en dirección a Viña del Mar, ya habían adquirido el nombre de Avenida Condell[27].

Residencia de Carlos Condell

En un desafortunado evento para la historia local, Carlos Condell nunca adquirió a título propio la residencia de Quilpué, muy por el contrario, al llegar la familia a radicarse en la pequeña villa quilpueína, la propiedad pertenecía a don Julio Niemeyer[28], quien solo alquiló la propiedad a Condell y su familia.

Tras su deceso, Matilde Lemus mantuvo el alquiler de la propiedad, apoyándose en la pensión de $6.000 pesos anuales que le otorgó el estado, beneficio establecido por ley, el 10 de noviembre de 1887[29].

27.- PERIODICO: Semanario El Progreso, domingo 2 de septiembre de 1894.

28.- CHILE, Departamento de Limache: *Conservador de Bienes Raíces, Foja 1. Venta N° 1*. Año 1893.

29.- CHILE. Dirección de Contabilidad: *Cuenta jeneral de las entradas i gastos fiscales de la República de Chile.* Imprenta Nacional, 1893. Pág. 18.

Sabemos que el primer intento por adquirir la propiedad de Quilpué vino desde el Consejo Municipal de Santiago, quienes en 1890 nombraron una comisión compuesta de los señores regidores don José Ramón Ballesteros, don Marco A. Ramírez y don Miguel Felipe del Fierro para que: *"(…) por si misma o por medio de subcomisiones, colectara fondos para comprar y obsequiar a la viuda del Contra-Almirante Cárlos A. Condell la casa en que éste falleció en Quilpué".*[30]

No existe un registro escrito que explicite las razones del fracaso de tan noble tarea, aunque podemos atribuirlos al conflicto armado que sobrevino al año siguiente; la Guerra Civil de 1891, la cual no tan solo dividió fuertemente al país, sino también a este ilustre equipo de trabajo. Don José R. Ballesteros[31] y don Marco A. Ramírez[32] apoyaron fielmente al Presidente Balmaceda, mientras que don Miguel Felipe del Fierro apoyó activamente a las fuerzas Congresistas[33].

Pero gracias al Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces del Departamento de Limache, sabemos que el 4 de enero de 1893 se inscribe la propiedad a favor de los hijos del matrimonio Condell Lemus; esto, tras una operación de compra y venta realizada por la señora Matilde Lemus, quien adquirió la propiedad del señor Niemeyer por el monto de 8.000 (ocho mil) pesos, pagaderos en un 50% en efectivo mientras que el 50% restante se financia a través de una hipoteca a favor del Banco Hipotecario[34].

30.- CHILE, Ministerio del Interior*: Memoria del Ministerio del Interior,* Volumen 2. 1890. Págs. 396 - 397

31.- CHILE, Biblioteca del Congreso Nacional. *http://historiapolitica.bcn.cl/resenas_parlamentarias.* (José R. Ballesteros)

32.- BAÑADOS, Julio: *Balmaceda, su gobierno y la Revolución de 1891*. T.II. Paris, 1894. Pág. 445.

33.- GONZÁLEZ V. Andrés. Ob. Cit. Pág. 55

34.- CHILE, Departamento de Limache: Ob. Cit. F. 1.

Lamentablemente para la familia, la escasa pensión que la señora Matilde y sus hijos recibían por parte del estado, lleva al retraso en el pago del compromiso adquirido con el banco, quienes finalmente hacen efectiva su hipoteca remetando la propiedad durante el primer semestre de 1896, solo tres años más tarde de la compra anterior.

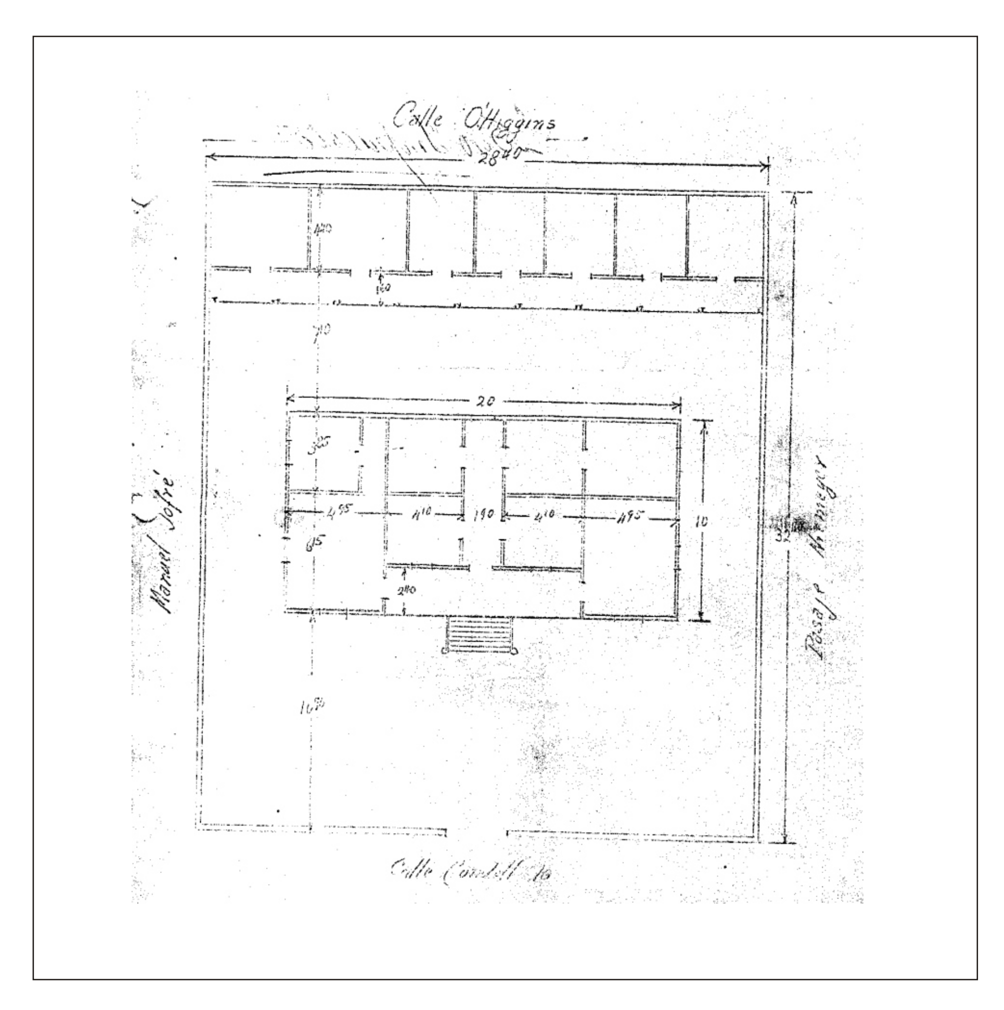
Desde entonces, y gracias al estudio de título realizado por el abogado y Presidente de la Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga Marga, sabemos que la propiedad ha pasado por los siguientes propietarios hasta la fecha:

1896 - 1921 Henry Edward Sninglehurst
1921 - 1936 Marcelo Huet - 1936 - Isabel Guzmán Viuda de Huet
1936 - 1974 María Luisa Cabrera - 1974 Herederos de María Luisa Cabrera Cabrera
1974 - 1975 Herederos de Victoria Guillermina Morales Gris
1975 - 1981 Guillermo Segundo Ahern Vidal
1981 - 2001 Ramón Ahern Elgueta
2001 - 2014 Herederos de Ramón Ahern E.

Durante la década de los 80, siendo propiedad de sus últimos dueños, un voraz incendio arrasó por completo con la humilde propiedad que alojara a don Carlos Condell durante sus últimos días de vida.

Tras este desastroso evento, la propiedad se ha teñido de características de abandono. Actualmente, en lo que fuera la última morada del héroe nacional, solo existe un desdeñado terreno baldío, del cual sus propietarios carecen de cuidado alguno favoreciendo la proliferación de plagas urbanas; y aunque se han hecho reiterados intentos por adquirir esta propiedad, sus dueños han fijado un precio inalcanzable pretendiendo hacer riqueza de un "peladero" que para la historia patrimonial local, tiene

un alto valor histórico.



Copia del Plano de la residencia de don Carlos Condell en Quilpué. Av. Condell Norte N° 10, levantado en 1936. Fuente: Dirección de Obras de la Municipalidad de Quilpué

Lo que pudo convertirse en una interesante Casa Museo para Quilpué, que

rindiera honor a los máximos héroes navales de Chile, hoy no es más que un triste basural, aun vigilado por las dos imponentes palmeras que custodian la entrada de la otrora residencia de Carlos Condell.

Para 1936, en el contexto del traspaso de título entre la familia Huet y la señora María Luisa Cabrera, se levanta el plano más antiguo existente de la propiedad, único registro certero de lo que fuere la residencia de la Familia Condell en Quilpué. Registro que podría ayudar a reconstruir la propiedad, si algún día la autoridad competente decidiera adquirir el terreno y construir allí un museo histórico para la ciudad.

Placa de Condell

Siendo propietario de la vivienda don Marcelo Huet[35], don Ismael Huerta Lira (Marino retirado y Alcalde de Quilpué entre los años 1929 1931)[36], mandó a colocar una gran placa de bronce en uno de los costados del cerco que conformaba el frontis la casa donde murió Carlos Condell[37].

La mítica placa, fue inaugurada el 21 de mayo de 1929, en el marco del cincuentenario del Combate Naval de Iquique. Tan importante testimonio, que honraría el paso del héroe por Quilpué, tenía la siguiente inscripción[38]:

"El pueblo de Quilpué en el cincuentenario del combate de Iquique, deja testimonio de su veneración por uno de los héroes de aquella gloriosa

35.- CHILE, Departamento de Limache: *Conservador de Bienes Raíces, Foja 367. Venta N° 416*. Año 1921.

36.- REVISTA: *Hoy,* Volumen 8, Números 398-410. 1939. Pág.25

37.- HUERTA, Ismael: *Volvería a ser marino.* Tomo 1. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1988. Pág. 17

38.- VALDIVIESO V. Horacio: *Reseña histórica de los nombres de las unidades de la armada de Chile.* Imprenta Chile, 1933. Pág. 271.

epopeya, que cerró sus ojos a la vida en esta casa el 24 de octubre de 1887".

Se trataba de una llamativa placa de bronce, que permaneció por cerca de 50 años en el cerco de la última morada del héroe. Esto, pues durante el incendio de los años 80, la bella Placa que rindiera homenaje al ilustre vecino, fue sustraída de su ubicación original, desconociéndose su paradero hasta la actualidad[39].

Monumento a Carlos Condell

Por otra parte, lo que pudo ser el mejor de los homenajes al héroe nacional comenzó en el Senado, durante el mes de mayo de 1972, cuando se sugiere a la cámara instalar un monumento en homenaje a Carlos Condell *"Ya sea en Quilpué o Valparaíso".*[40]

Monumento Héroes Navales en Plaza Arturo Prat de Quilpu'e. En el monumento, a la izquierda don Arturo Prat Chacón, a la derecha don Carlos Condell de la Haza. Fuente: CHILE, Policía de Investigaciones: Monumentos Públicos, V Región de Valparaíso, hacia el conocimiento, protección y conservación de nuestra herencia cultural. 2010. Pág. 166.

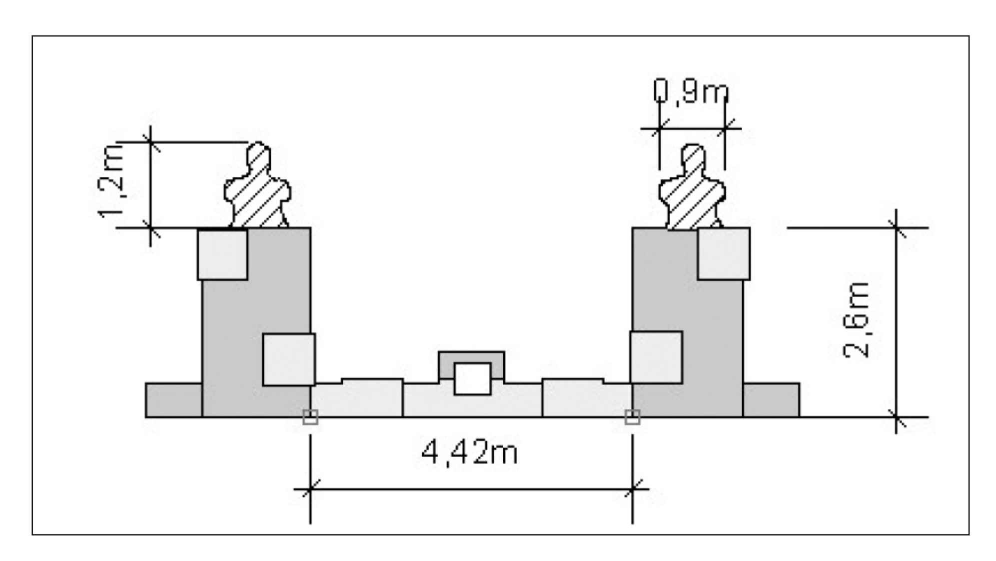
Esta propuesta tiene sus frutos el 11 de octubre de 1972, cuando se aprueba la ley N° 17.783 que fija normas para divulgar la vida, obra y méritos cívicos, militares, científicos, literarios y sociales de los próceres y hombres ilustres de nuestra nacionalidad, la cual en su artículo 8° dice[41]:

39.- PERIODICO: La estrella, 14 de marzo de 2009.
40.- CHILE, Congreso Nacional: *Diario de sesiones del Senado*. Número 3. 1972. Pág. 2077
41.- CHILE, Contraloría General de la República: *Recopilación de Leyes Por Orden Numérico*, Tomo 59. Editorial Jurídica de Chile, s/f. Pág. 3677

"Autorízase la erección de un monumento en la ciudad de Quilpué, en homenaje del Almirante Carlos Condell.

Con El objeto de financiar esta obra, se autoriza a la Municipalidad de Quilpué para organizar una colecta pública anual en la provincia de Valparaíso hasta el término de la obra. El referido municipio, por los dos tercios de sus regidores en ejercicio, determinara las características que tendrá dicho monumento y su ubicación dentro de la comuna."

El resultado de esta ley, se tradujo en un pequeño busto en honor a Condell, el cual se erige actualmente en la Plaza Arturo Prat de Quilpué (Plaza Vieja). Se trata de una pequeña estatuilla que, sin membrete alguno, aparece junto al inconfundible Arturo Prat en el Monumento "Héroes Navales" ubicado en el sector norte de la plaza, de cara a la Calle Esmeralda, paso utilizado para los desfiles oficiales del 21 de mayo.



Monumento Héroes Navales de Quilpué, Plaza Arturo Prat. En el monumento a la izquierda don Arturo Prat Chacón, a la derecha don Carlos Condell de la Haza.

Fuente: CHILE, Policía de Investigaciones: Monumentos Públicos, V Región de Valparaíso, hacia el conocimiento, protección y conservación de nuestra herencia cultural. 2010. Pág. 166.

La falta de inscripción alguna en el monumento respecto de los héroes allí representados, causa una seria confusión entre los transeúntes, quienes han llegado a pensar que el busto en cuestión representa al padre de la patria don Bernardo O'Higgins.

El desconocido rostro del héroe naval aparece por primera vez en esta plaza, durante las ceremonias oficiales del 21 de mayo de 1976[42]. Sitio desde el cual ha permanecido incógnito ante la mirada de varias generaciones de vecinos.

Placa recordatoria, Parroquia de Nuestra Señora del Rosario

Poco más de un siglo después de su muerte, la autoridad parroquial de Quilpué retrotrae a la memoria colectiva la heroica figura del Contra-Almirante Condell. Así, durante el año 2013, el Párroco de Quilpué Don Jaime Da Fonseca, Socio Honorario de La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga, hizo instalar al interior de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario una pequeña placa de mármol que conmemora aquella reservada ceremonia y velatorio privado que se ofreció al héroe nacional en la otrora Vice-Parroquia de Quilpué.

Esta valiosa placa, fue inaugurada en una gran ceremonia religiosa el día martes 14 de mayo de 2013, misa que contó con la ilustre presencia del Gobernador Provincial y el Alcalde de Quilpué, en compañía de varios Concejales. Cercano al altar se encontraban representantes de la Armada

42.- REVISTA: *Mar* - Volúmenes 168-172. 1982. Pág. 30.

con una importante delegación de cadetes de la Escuela Naval y de la Banda Instrumental, quienes ofrecieron un bello cantar al finalizar la ceremonia. También se encontraba en el lugar el Comisario de Carabineros, el Seremi de Salud, el Presidente del Círculo Manuel Rodríguez, el Juez de Policía Local, representantes del Cuerpo de Bomberos de Quilpué, representantes de La Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de MargaMarga, varios clubes de huasos, todos acompañados por los estandartes de una decena de escuelas y liceos de la comuna, así como voluntariado y feligreses de toda la provincia.

Durante la misa, Monseñor Da Fonseca, socio honorario de La Sociedad de Historia, pide al Alcalde Mauricio Viñambres descubrir una pequeña, pero muy bella placa de mármol instalada a un costado de la entrada principal del templo que dice:

"En este lugar sagrado fueron velados los restos mortales del Héroe de Iquique y Punta Gruesa, Contraalmirante Carlos Condell de la Haza.

Quilpué, 14 de marzo de 2013".

Bibliografía

BAÑADOS, Julio: *Balmaceda, su gobierno y la Revolución de 1891.* T.II. Paris, 1894.

CHILE, Armada Nacional: *Galería de Honor del Circulo Naval, Datos Biográficos y Combates Memorables*. Imprenta de la Armada, Valparaíso. 1915.

CHILE, Biblioteca del Congreso Nacional. www.leychile.cl: *Ley N° 18.424 del 09 de agosto de 1985*. Documento generado el 25-Feb-2014.

CHILE, Biblioteca del Congreso Nacional. http://historiapolitica.bcn.cl/resenas_parlamentarias. (José R.

Ballesteros)
CHILE, Congreso Nacional, Senado: *Diario de sesiones del Senado: Legislatura extraordinaria.* Número II. Imprenta Nacional, 1887
CHILE, Conservador de Bienes Raíces, Quilpué.
CHILE, Contraloría General de la República: *Recopilación de Leyes Por Orden Numérico*, Tomo 59. Editorial Jurídica de Chile, s/f.
CHILE, Departamento de Limache: *Conservador de Bienes Raíces.* Año 1893.
CHILE, Diario Oficial: Octubre 24. Santiago, 1887.
CHILE. Dirección de Contabilidad: *Cuenta jeneral de las entradas i gastos fiscales de la República de Chile.* Imprenta Nacional, 1893.
CHILE, Ministerio de Marina: *Memoria del Ministerio de Marina presentada al Congreso Nacional*, 1888.
CHILE, Ministerio del Interior*: Memoria del Ministerio del Interior,* Volumen 2. 1890.
CHILE, Policía de Investigaciones*: Monumentos Públicos, V Región de Valparaíso, hacia el conocimiento, protección y conservación de nuestra herencia cultural.* 2010. Pág. 166.
CONDELL, Carlos A.: *Corona Fúnebre, en homenaje del heroico e ilustre contra-almirante Carlos A. Condell.* Imprenta y Litografía Universal, Cochrane 166. Valparaíso, 1887.
GONZÁLEZ V. Andrés*: Entre Concón y Placilla, hitos más importantes de la historia entre batallas.* MargaMarga 2014.
HUERTA, Ismael: *Volvería a ser marino.* Tomo 1. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1988.
LEGUAS, Brus, LOYOLA, Ricardo: *Breves notas para una historia de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Quilpué*, Quilpué 2013.
LIGA MARÍTIMA DE CHILE: *Mar*, Volúmenes 173-177. 1987
LIMACHE, Registro de Defunciones*: Certificado de Defunción de Carlos Condell, extendido el 25 de octubre de 1887*. Limache, 1887
LIMACHE, Registro de Defunciones*: Registro N° 2 correspondiente al año*

1887. Inscripción N° 16. 1887
PERIODICO: Diario La Unión, 27 de octubre de 1887
PERIODICO: La estrella, 14 de marzo de 2009.
PERIODICO: Semanario El Progreso, domingo 2 de septiembre de 1894.
REVISTA: *Hoy,* Volumen 8, Números 398-410. 1939.
REVISTA: *Mar,* Volúmenes 168-172. 1982. Pág. 30.
ROTARY INTERNACIONAL: Quilpué, ciudad del sol. Clima ideal. 1951 - 1952.
SOCIEDAD FILATÉLICA DE CHILE: *Chile filatélico*, Números 234-250. 1985.
TORRES, Belarmino: *Historia de Quilpué*, Volumen 2.
VALDIVIESO V. Horacio: *Reseña histórica de los nombres de las unidades de la armada de Chile.* Imprenta Chile, 1933.

II DOCUMENTACIÓN

Matrimonio Religioso de Don Carlos Condell de la Haza

Documento transcrito y aportado por Monseñor Jaime Da Fonseca, Socio Honorario, Vicario Episcopal del Obispado de Valparaíso.

Diócesis Valparaíso Chile.
Parroquia Espíritu Santo.

CERTIFICADO DE MATRIMONIO

Certifico que en el Libro N° 1 de matrimonios, página 563 se encuentra la siguiente partida:

En la Iglesia parroquial de la Parroquia del Espíritu Santo de Valparaíso a Veintiseis de Setiembre de mil ochocientos setenta y siete, dispensadas las tres moniciones de derecho y no habiendo impedimentos, ante el Cura Rector Pbro. Salvador Donoso, casé según el rito de Nuestra Señora Santa Madre Iglesia a Don Cárlos Arnaldo Condell de estado Soltero. Hijo de don Federico Condell y de doña Manuela de la Haza de años de edad, [...] natural de Valparaíso domiciliado en la Parroquia del Salvador. Contrajo matrimonio según el Orden de Nuestra Santa Madre Iglesia con doña Matilde Lémus de estado Soltera hija de don Cipriano Lémus y de doña Eleodora Valdivieso de [...] Años de edad, natural de Valparaíso,

domiciliada en la parroquia del Espíritu Santo de Valparaíso, siendo testigos Don Antonio Ferreira, don Cipriano Lémus.

La velación …. se verificó …. Doy fe Pbro. Salvador Donoso Cura Rector Párroco.

Concuerda con el original citado, y para constancia sello y firmo en Valparaíso a 24 de Abril de 1979.

Jaime Astorga
Párroco
Parroquia del Espíritu Santo

Partes Oficiales de los Combates Navales y Prensa Extranjera Transcrita en el Diario Oficial de Chile

El Diario Oficial de Chile, periódico nacional continuador de El Araucano, se convierte desde 1877 en el canal de comunicación autorizado por el gobierno nacional para transmitir, junto con el Boletín de las Leyes y Decretos del Gobierno, los dictámenes del Poder Ejecutivo y las normas que el Legislativo dictaba a diario. Sin embargo, al contrario de la actualidad, el Diario Oficial acompañaba los fríos textos jurídico-administrativos con interesantes artículos científicos e históricos, pasando desde la biología hasta la historia patria.

A dos años de su fundación el periódico tuvo que estar al frente de los sucesos bélicos que involucraron a nuestro país y las repúblicas vecinas del Perú y Bolivia. Como medio de comunicación no podía quedar ausente y en este enfrentamiento ocupó sus cuartillas para publicar las instrucciones militares, estudios geográficos de la zona en disputa, análisis de prensa extranjera y transcripción de los telégrafos oficiales que la Moneda recibía desde el teatro mismo de operaciones navales y militares. Algunos de estos avisos telegráficos recibidos en la Moneda y algo de la prensa extranjera es lo que a continuación presentamos en esta revista, todos estos elementos extraídos desde los periódicos oficiales que conserva nuestra institución en su Biblioteca Histórica.

Conservador Biblioteca y Archivo Histórico
Sociedad de Historia y Geografía de la Provincia de Marga-Marga

DIARIO OFICIAL SÁBADO, 24 DE MAYO DE 1879

TELÉGRAFO DE LA MONEDA.

Despacho oficial recibido de Valparaíso.

Santiago, mayo 23 de 1879.

Señor Ministro de la Guerra.

La-Mar arribado ayer tarde comunica El 21 a las 8 A.M. Huascar e Independencia atacan en Iquique Esmeralda i Covadonga.

Según conjeturas fundadas Independencia varó en Punto-Grueso persiguiendo Covadonga que volvió i rompió fuego sin respuestas.

Esmeralda entretanto combatia en el puerto con Huáscar cuyas punterias eran poco certeras.

El combate duraba después de tres horas i media que La-Mar perdió vista.

Ignorase paradero resto escuadra.

Preparo aviso ocurrido.

Convoi llegó sin novedad.

Jeneral en Jefe.

En Antofagasta.

DIARIO OFICIAL LUNES, 26 DE MAYO DE 1879

Antofagasta, mayo 24 de 1879

(A las 9.35 P.M.)

Señor Ministro de la Guerra:

El Comandante de la guarnición en Chacance, dice lo siguiente:

Comandante de la fuerza de Tocopilla dice:

Blindados Huáscar e Independencia se batieron con Esmeralda i Covadonga.

Covadonga echó a pique a Independencia. Esta arrió bandera que tenia al

tope del palo mayor, izando otra de parlamento.
El bravo comandante Condell no dejó de hacerle fuego hasta incendiarla completamente.
La Esmeralda, que se veía acosada por Huáscar, prefirió incendiar la Santa Bárbara ántes que rendirse.
Huáscar tomó rumbo Callao, donde es probable encontrará a nuestra escuadra.
Covadonga recaló a Tocopilla haciendo mucha agua.
He citado mucha jente i mandado operarios para achicar bombas.
Creo salvará.
Hai tres muertos i cien heridos.
Mando Itata, cirujanos i todos los ausilios para traer Covadonga.
Justo Arteaga.

DIARIO OFICIAL LUNES, 26 DE MAYO DE 1879

Despacho oficial recibido de Valparaíso a las 10 hs. 30 ms. P.M.
Santiago, mayo 25 de 1879.

Señor Ministro de la Guerra:
Esmeralda pabellón izado; pico mesana echada a pique tercer ataque espolón Huáscar.- Muerto capitán sobre cubierta Huáscar, seguido cuatro mas que lo abordaron. Teniente Serrano, guardia marina Riquelme, injeniero primero Hyatl, terceros Manterolas i Gutierrez segundo, Mutilla i ciento cincuenta tripulación. El segundo Uribe i resto oficialidad i tripulación recojidos del agua por botes Huáscar i prisioneros Iquque.- Prado salió Callao 17 en Oroya convoyado Huáscar, Independencia, Chalaco i Limeña. Desembarcados Pisagua 1,500 bolivianos. Atahualpa, Manco, Unión, Pilcomayo en Callao.- Limeña regresó para remolcar monitores hasta Arica, fortificando seis cañones grueso calibre Prado,

Huáscar i Chalaco. Iquique, Escuadra no hai noticias. Sesenta hombres caballería enemiga avanzando hácia Quillagua. Preparo refuerzos para batirla. Covadonga en viaje para esta haciendo mucha agua.- Enviado ausilio. Heridos seis solamente.- Jeneral en Jefe.

DIARIO OFICIAL LUNES, 26 DE MAYO DE 1879

Despacho oficial recibido de Valparaíso a las 4.45 P.M.
Santiago, mayo 24 de 1879.

Señor don Aníbal Pinto:
Hoi a las 8 A.M. telegrafié al jeneral Arteaga pidiéndole en nombre de V.E. noticias completas en el momento mismo en que las reciba.
Cuente V.E. con que yo haré que se transmitan a Santiago en el acto.
Vapor no ha llegado a Antofagasta.

____

La comunicación está corriente i el vapor no ha llegado a Antofagasta.
E. Altamirano.

_____

El Gobierno tiene noticias de Antofagasta.
Allí no ocurre novedad.

DIARIO OFICIAL LUNES, 26 DE MAYO DE 1879

Despacho oficial recibido de Antofagasta a Valparaíso a las 3 hs. 35 ms. P.M.
Santiago, mayo 25 de 1879.

Señor Intendente de Valparaíso:
Ultima hora. Por pasajeros Independencia totalmente perdido.

Jeneral en Jefe.

DIARIO OFICIAL MARTES, 27 DE MAYO DE 1879

TELÉGRAFO DE LA MONEDA.
Santiago, mayo 25 de 1879.

Señor Ministro de la Guerra:
Llega en este momento la Covadonga i el convoi, i anuncia la venida del Huáscar. La Covadonga para evitar ser apresada seguirá al sur remolcada.
Ninguna noticia todavía de la escuadra.
Tomo todas las medidas del caso i nos preparamos a la defensa.
Jeneral en Jefe

____

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a las 9 hs. 40 ms. P.M.)
Santiago, mayo 25 de 1879.

Señor Ministro de la Guerra:
Son las ocho de la noche i Huáscar no se avista.
Dudo que venga, i si así sucediera lo recibiré con siete cañones.
La población tranquila i mucho órden en el ejército.
Todavía no hai noticias de la escuadra. Las que lleguen las transmitiré sin demora.
No tengo cuidado alguno.
Jeneral en Jefe.

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a las 11 hs. 25 ms. P.M.)
Santiago, mayo 25 de 1879.

Señor Ministro de la Guerra:
A las 10.- El Comandante de Armas de Mejillones dice en este momento por chasqui.
"El Huáscar está en este puerto.
Llegó a las 3 i tres cuartos.
Está hablando con el vapor de la carrera."
En consecuencia, hago salir la tropa para Cármen Alto i convoyes con agua, víveres i municiones, etc.
La Covadonga, que no pudo remolcarse por estar en completo mal estado, se desocupa de su artillería i el capitán tiene órden de echarla a pique oportunamente.
La desocupación se hace con mucho órden, quedando aquí una guarnición para servir los cañones.
Mas detalles luego. Nada de la escuadra.
Jeneral en Jefe.

(Despacho recibido de Antofagasta a las 8 hs. 3 ms. A.M.)
Santiago, mayo 26 de 1879.

Señor Ministro de Guerra:
A las tres de la mañana recibí otro propio de Mejillones.
El Huáscar tomó las lanchas i embarcaciones menores, botando al agua el alambre i guardando aquellas a su costado.

Presumo un desembarque allí que será inútil.
Hai aquí un fuerte temporal que mientras dure le impedirá la entrada a este puerto.
Jeneral en Jefe.

______

(Despacho oficial recibido de Valparaíso a la 1 h. 28 ms. P.M.)

El Intendente de Valparaiso al Presidente de la República:
El Huáscar frente a Antofagasta según comunicación en este momento.
Probable combate. Todo listo.
Las oficinas del cable se mudarán al cerro, motivo por el cual la comunicación se interrumpirá por tres horas.
He prevenido que se ponga el casco del Covadonga en la poza, lugar en que estará casi seguro.
E. Altamirano.

______

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a la 1 h. 33 ms. P.M.)

El Jeneral en Jefe al Intendente de Valparaiso:
A las 12 hs. 45 m. P.M. Huáscar a la vista: viene a toda máquina.
Covadonga en la poza desde anoche.
Todo a salvo de bombardeo.
Huanay Paquete en Caldera.
Jeneral en Jefe.

———

(De Antofagasta a la 1 h. 40 P.M.)
Santiago, mayo 26 de 1879.

Señor don Aníbal Pinto:
El Huáscar disparó dos cañonazos al Rimac, que a su vista zarpó con rumbo al norte.
Es mui difícil que no sea preso, pues aun no toca la Puntilla i el Huáscar se mantiene sobre sus máquinas dirijiéndole sus punterías.
Las tropas salen en orden.
Nada se sabe de la escuadra.
Jeneral en Jefe.

———

De Antofagasta a las 4.25 P.M.
Santiago, mayo 26 de 1879.

Señor Intendente de Valparaiso:
El Rimac ha conseguido doblar la Puntilla norte.
Parece que los cañonazos del Huáscar no lo han ofendido.
El Huáscar lo persigue i en este momento, dos i media se han perdido de vista.
El Rimac lleva ganada una gran distancia. Un chasqui llegado de Cármen-Alto comunica que en el camino de Mejillones se ha visto una gran polvareda, algo como la marcha de un rejimiento.
Pronto sabré la efectividad de esta noticia por que ordené escalonar postals entre aquel puerto i este.
La tropa toda segura i víveres para 60 días.

En este momento vuelve el Huáscar.
Dista del fondeadero ocho a diez millas.
J. Arteaga.

___

A ÚLTIMA HORA

Últimos telegramas recibidos:
9 de la noche.

TELÉGRAFO DE LA MONEDA.

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a las 8 hs. 30 ms. P.M.)
Santiago, mayo 26 de 1879.

Señor Ministro de Guerra:
A las 4 P.M. el Itata seguramente marcha al sur.
Tenía órden de volver a este puerto en la mañana, pero el Huáscar venía del sur cuando persiguió al rimac, lo que hace presumir que el Itata no ha vuelto a consecuencia de haberlo visto.
El Huáscar que se había mantenido sobre su máquina como media hora, avanza hácia el fondeadero.
P. Nolasco Donoso.

___

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a las 8 h. 35 m. P.M.)
Santiago, mayo 26 de 1879.

Señor don Aníbal Pinto:

El cañoneo ha comenzado a las 5 P.M. Los tiros de nuestros cañones mui certeros.
El Jeneral recorre en persona las baterías. Los disparos del Huáscar hasta ahora han pasado mui altos.
La población mui entusiasmada. El primer cañonazo del Huáscar fue dirijido a las salitreras. El Huáscar cambia por momentos de posición.
P. Nolasco Donoso.

———

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a las 8 hs. 38 ms. P.M.)

Señor A. Pinto:
Huáscar ha cesado sus fuegos poco ántes de las seis i media.
No hai desgracia ni novedad.
José Alfonso.

DIARIO OFICIAL MIÉRCOLES, 28 DE MAYO DE 1879

TELÉGRAFO DE LA MONEDA.

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a las 10 hs. 35 ms. A.M.)

Señor Ministro de Interior:
Por noticias de la oficina del cablee sé que el Huáscar está en la Punta Sur i que hasta este momento no manifiesta intención de recomenzar el bombardeo.
Un telegrama firmado por el señor Green, Jerente de la Compañía de salitres dice lo siguiente: hora i media de bombardeo sin resultado.

La Covadonga ha acertado dos veces. Esta última circunstancia ha producido en Valparaiso inmenso entusiasmo.
Dios guarde a US.
E. Altamirano.

———

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a la 1 hs. 115 ms. P.M.)

El Jeneral en Jefe al Intendente de Valparaiso.
Despues del bombardeo de ayer que duró hora i media, Huáscar se marchó.
En este momento, 10 hs. 40ms. A.M., hace rumbo al puerto.
Ninguna novedad.
Jeneral en Jefe.

———

(Despacho oficial recibido de Valparaiso a la 1 h. 40 ms. P.M.)
Santiago, mayo 27 de 1879.

Señor Ministro del Interior:
He ordenado que los transportes que por órden del jeneral venían a Caldera sigan viaje a Valparaiso.
Rondizoni avisa que el Itata fue perseguido ayer durante cuatro horas por el Huáscar.
Ahora viene a Valparaíso.
E. Altamirano.

—

(Despacho oficial recibido de Valparaiso a la 1 h. 45 ms. P.M.)

Señor Ministro del Interior:
En este momento dice el empleado de Caldera que por pasajeros del Pacific se sabe que nuestra escuadra después de llegar al Callao salió al sur.
E. Altamirano.

—

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a las 3 hs. P.M.)
Santiago, mayo 27 de 1879.

Señor don Aníbal Pinto:
Desde hace una hora el Huáscar se ocupa de rastrear el cable, no tenemos medios de impedirlo.
Jeneral en Jefe.

—

(Despacho oficial recibido de Valparaiso a las 8 hs. 20 ms. P.M.)
Santiago, mayo 27 de 1879.

Señor Jefe de de la oficina de la Moneda:
El señor Intendente me encarga decira Ud. Que el cable está corriente i no hai novedad.
Jefe de Valparaiso.

—

(Despacho recibido de Caldera a las 8 h. 25 m. P.M.)

Señor A. Pinto:
Capitán dice: escuadra chilena llegó a Callao 22, a las cuatro de la tarde, regresando al sur una hora después. Según telegrama de Mollendo del 22.
Gobernador de Caldera.

———

A ÚLTIMA HORA.

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a las 9 h. 10 P.M.)
Santiago, mayo 27 de 1879.

Señor Ministro de Guerra.
A las 7 P.M. llega el vapor del norte. Comunica que avistó nuestra escuadra a la altura de Pisagua.
El Huáscar ocupado todo el día en rastrear el cable.
Abandonó esta tarea para ir al encuentro del vapor con el que estuvo al habla un corto rato.
Hasta ahora no recibimos correspondencia por impedirlo los botes del Huáscar.
Justo Arteaga.

———

TELÉGRAFO DE LA MONEDA.

Parte del comandante Condell.
Antofagasta, mayo 26 de 1879.

Al señor Ministro de la Guerra:
El comandante de la Covadonga me transmite el siguiente parte:
El combate de Iquique principio a las 8 hs. A.M. del 21.
El Huáscar rompió fuegos sobre nuestros buques.
La Esmeralda quedó batiéndose dentro del puerto con el Huáscar.
El Independencia combatió con nosotros i resolví hacer rumbo a tierra, continuando el combate que duró 4 ½ horas, hasta que logré hacer encallar el buque enemigo, i obtenido este volvimos i disparamos hasta obligarlo a rendirse.
De viva voz me lo espresó el comandante, pidiéndome le enviase un bote a su bordo.
La tripulación del blindado se refujiaba en tierra, en botes i a nado.
Estando mi buque yéndose a pique, perseguido por el Huáscar, seguí mi rumbo al sur, tocando en algunos puertos por el mal estado del buque i maquina, hasta llegar a Antofagasta, en donde hoy me hallo.
Muerte he tenido al doctor Videla i dos marineros, seis heridos.
El parte detallado, que es mui estenso, irá por correo.
Dios guarde a US.
Cárlos Condell.

——

TELÉGRAFO DEL ESTADO

(Despacho oficial recibido de Antofagasta a las 5 hs 30 ms. P.M.)

De la oficina de Valparaíso.
Santiago, mayo 28 de 1879.

Señor Ministro del Interior:
Por periódico recibido hoy de Iquique, se sabe que el Huáscar tomó cuarenta prisioneros de la Esmeralda, i entre ellos figuran: Luis Uribe, Francisco Sanchez, A. Wilson, A. Fernández, Vicente Zegers, Cornelio Guzman, Juan J. Goñi, A. F. Hurtado, Jerman Segura, Agustin Cabrera.
No hai novedad
Huáscar retirado.
José Alfonso.

____

PRENSA PERUANA

EL COMBATE DE IQUIQUE
Versión Peruana
La "Esmeralda" se bate con las fuerzas de mar i tierra
(Del Comercio de Iquique)

A las 7.15 de la mañana se avistaron dos buques que venían del Norte, los cuales todos suponían ser enemigos.

Uno de ellos avanzó hacia el oeste del puerto, tomando poco después rumbo al fondeadero.

En el acto se pusieron en movimiento la Esmeralda i la Covadonga i el transporte Lamar que sostenían el bloqueo de este puerto.

Como los dos buques que asomaron despedian mucho humo, sospecharon

sin duda los bloqueadores que eran de los suyos. Sin embargo, para cerciorarse mas se dirijieron hácia el que veian entrar por el oeste.

Reconocido que fue el Huáscar, que era el primero que hizo proa a nuestro puerto, la Covadonga se acercó al transporte Lamar i le dio órden de irse al sur a toda máquina. El Lamar, con toda fuerza, tomó el rumbo que se le había indicado.

Mientras esto tenía lugar, el Huáscar, izando el hermoso pabellón peruano, disparaba el primer cañonazo sobre la Esmeralda, que a su regreso, después de reconocer nuestros buques, se entró al fondeadero para impedir que el Huáscar, por no dañar a la población, le hiciese fuego.

La Independencia avanzó hácia el sur, con el objeto de impedir que la Covadonga, que tiene buen andar, se le escapase. Fue entonces cuando se trabó un combate récio por nuestra parte i desesperado por la del enemigo, que ha demostrado un heroísmo espartano.

Jaqueada la Esmeralda por el Huáscar, que la perseguía en las lijeras evoluciones que ella hacia en nuestra rada i el Colorado, único trayecto que pudo recorrer, porque no tenía escape ni al norte ni al sur, el monitor le hacia fuego por elevación a fin de lograr que la corbeta se rindiese.

Que desde el principio fue ese el objeto del valiente comandante señor Miguel Grau, lo prueban las bombas i balas rasas que reventaron en el cerro de Huantaca i en el que está frente a la casa del señor Williamson. La Esmeralda sostenía el fuego con un teson admirable, haciendo certeras punterías a flor de agua i por elevación, pero el Huáscar le respondía de tarde en tarde a fin de no dañarla. En uno de los movimientos de la corbeta chilena, se puso frente i mui cerca de la estación del ferrocarril. Entonces el señor general Buendia, que para todo caso hizo colocar la artillería de

compaña por ese punto, ordenó que rompiese éste el fuego sobre el buque chileno, i que igual cosa hiciesen los soldados.

En efecto, las cuatro piezas de a 9 empezaron a hacer fuego pronto i certero, al cual contestó la corbeta con una andanada i con tiros de fusilería tan sostenidos que parecían los de dos ejércitos numerosos que se baten encarnizadamente.

Después de sesenta cañonazos de tierra, mas o menos, se consiguió desalojar la Esmeralda, que buscaba, siempre haciendo fuego, la salvaguardia de la población para no perderse. Miéntras tanto, la Covadonga huia i huia a toda máquina hácia el sur, recibiendo los constantes tiros que la Independencia le hacia i respondiéndolos con denuedo i buen éxito. Hubo un momento en que se creyó perdida la Covadonga. Entonces hizo rumbo al interior de la caleta de Molle, siempre combatiendo.

Mal manejada la Independencia, no conocedor, sin duda, su comandante de esta bahía i sus malos bajos, i por otra parte, deseando tomar el buque sin causarle grave daño, emprendió su persecución.

Pero sucedió que en vez de tomar rectamente al sur para ganarle la vanguardia a la Covadonga, que dentro de Molle tenia que describir una semi-circunsferencia para verse fuera de la ensenada, el blindado peruano tomó la retaguardia i emprendió la persecución del buque enemigo, el cual, mui pegado a la costa, daba todo su andar a la máquina para lograr la fuga. Tanto se acercó a la playa que la guarnición que está en Molle le hizo fuego de fusilería, al que la Covadonga contestó inmediatamente.

El combate entre el Huáscar i la Esmeralda había tomado mas calor, haciéndose ya insostenible por parte del buque chileno, cuyas averías

principiaban a ser de consideración. Fue entonces cuando el comandante Grau vió llegado el momento supremo. Fuera de tiro de cañon la Covadonga, que huía sin que pudiera darle caza la Independencia, i viendo que se prolongaba el combate, decidió ponerle fin con un acto de heroísmo.

Cuando la Esmeralda estaba frente al Colorado, al norte de este puerto, le arremetió el Huáscar con un espolón, descargándole ántes dos cañonazos que inutilizaron algunas piezas del enemigo.

La corbeta principió a hacer agua.

Al habla ámbos buques, el comandante Grau intimó rendición a la Esmeralda, pero el jefe de la corbeta chilena se negó a arriar su bandera.

Viendo el señor Grau que era inútil toda consideración, arremetó por segunda vez con su buque a la Esmeralda, que entonces, como anteriormente, no había cesado de descargar sus cañones.

En este segundo choque, se desconcertó el eje de la maquinaria de la corbeta chilena i una baja del monitor le mató 36 hombres.

Era preciso que se diese fin a un drama tan sangriento i que no reconoce ejemplo en la historia del mundo.

Así fue. A una evolución de la Esmeralda en que presentó hácia el suroeste su costado de estribor, le acometió por tercera vez el Huáscar con su ariete, descargándole dos cañonazos. Una de éstos le llevó por completo la proa, por la cual principió a hundirse.

Fue en este tercer choque cuando el comandante Prat de la Esmeralda

saltó, revólver en mano, sobre la cubierta del Huáscar, gritando: ¡Al abordaje, muchachos! Lo siguieron un oficial Serrano que llegó gasta el castillo, donde murió, un sarjento de artillería i un soldado.

Todos éstos quedaron en la cubierta muertos.

Prat llegó hasta el torreón del comandante, junto al cual estaba el teniente Velarde, sobre el que hizo tres tiros que le causaron la muerte. Entónces un marinero acertó a Prat un tiro de Comblain en la frente, destapándole completamente el cráneo, cuyos sesos quedaron desparramados sobre la cubierta.

Mientras esas sangrientas escenas tenían lugar sobre la cubierta del Huáscar, la Esmeralda desaparecia. En efecto, se inclinó hacia estribor, que fue por donde el ariete la cortó, i algunos segundos después se hundió siempre de proa.

El pabellón chileno fue el último que halló tumba en el mar.

Al hundirse la Esmeralda, un cañon de popa por el lado del estribor hizo el último disparo, dando la tripulación vivas a Chile!!

El combate concluyó a las once 45 A.M. Miéntras que al norte de Iquique el triunfo ponía fin a un espantoso drama, al sur tenia lugar otro inesperado.

Forzando su máquina, la Independencia pudo dar caza a la Covadonga, que iba completamente destrozada.

Se puso al alcance de ella frente a Punta Grande, que dista como 9 millas i algo mas de este puerto.

A pesar de su mal estado, la Covadonga hacia fuego de cañon i de rifle.

Entónces el comandante Moore resolvió pasarla por ojo e hizo que su buque orzara para verificar la operación.

Desgraciadamente, cuando esta maniobra tenia lugar, el blindado chocó por el costado de babor con una roca, abriéndose e inclinándose de ese lado.

En el acto se espació el desaliento i la confusión.

Se echaron botes para salvar la jente i la que no tuvo embarcaciones se arrojó a nada para ganar la playa.

Luego el Huáscar tomó a los prisioneros que en número de cerca de 40 pudieron salvarse, se dirijió al sur en persecución de la Covadonga i en ausilio del blindado.

Cuando ésta vió a nuestro monitor cesó en la infame tarea de asesinar náufragos i tomó la fuga.

Siendo imposible salvar la Independencia, se le puso fuego.

Hasta el momento mismo de entrar este número en presa, arde todavía el casco de ese buque cuya jente vino por tierra anoche a este puerto.

El comandante Moore , el segundo i algunos otros oficiales i empleados del blindado, pasaron al Huáscar, el cual regresó a este puerto anoche a las 7, dejando poco después nuestro fondeadero sin rumbo conocido. El oficial don Guillermo García i García, de la Independencia, murió después de encallada ésta, a consecuencia de dos tiros de Comblain que se le hicieron

de la Covadonga. Han sido heridos el capitán de fragata don Ramon Freire i tres hombres de mar del Huáscar.

____

Lo que pasó a bordo de la "Esmeralda"
(De El Peruano)

Acabamos de recibir una carta de Arica, de una persona ilustrada que estuvo en Iquique, donde tomó datos sobre el combate del 21, recojiéndolos de entre los mismos prisioneros de guerra.

"Respecto del combate del 21, repito a usted que en Iquique se han escandalizado del modo grosero como han mentido las autoridades i la prensa de Chile.

"Los mismos prisioneros de guerra, con algunos de los cuales he hablado, dicen que Prat celebró dos veces consejo de guerra, con la jente que pudo, porque en la Esmeralda había una desmoralización espantosa i los tripulantes no obedecían, arrojándose desnudos al agua ántes de tiempo.

-"Señores, dijo Prat, vamos a sacrificarnos inútilmente, es un sacrificio estéril que Chile no agradecerá. Debemos rendirnos.

-"¡A rendirse! Gritaron todos a una voz: i un oficial salió corriendo a arriar el pabellón.
-"Aguarde un momento, dijo Uribe (que está hoy preso en Iquique); la corbeta resiste todavía ántes de tomar una resolución.

"En seguida el Huáscar dió un segundo espolonazo, que inutilizó la máquina. Dos oficiales i varios marineros se prendieron de las rodillas

Prat, gritándole: Capitán, estamos perdidos.

“Nos rendiremos, dijo Prat, i dio las órdenes con tal objeto. Llamó a algunos oficiales, celebró consejo por segunda vez i salieron en tropel dando voces: ¡Arriar la bandera, rómpanla pronto!

“Pero ya era tarde: el Huáscar, desesperado, había hecho volar la corbeta.

“Se agrega, por los mismos prisioneros, que el desórden era inmenso; que nadie se entendia a bordo, pues todos querían mandar i corrian como locos; que cuando el consejo de jefes i oficiales acordó rendirse i Prat mandó romper la bandera para acabar mas pronto, ántes que chocase el Huáscar, ya algunos oficiales i la mayor parte de la tripulación habían abandonado sus puestos, desnudándose i arrojándose al agua.

“Con el golpe del Huáscar, el comandante Prat, que estaba en la cubierta de la Esmeralda (i volvía del consejo de guerra) con cuatro o seis hombres, saltó involuntariamente sobre el monitor, resbalándose i cayendo. Se levantó en seguida, dio vuelta por la torre sin encontrar a nadie i gritó: “estamos ya rendidos”. Además, los cuatro o cinco individuos que estaban con él gritaban espontáneamente pidieron misericordia i vivando al Perú.

“El oficial de señales Velarde ya había muerto; pero el comandante Grau, que divisó esos cinco o seis hombres en la cubierta de su buque, sin darse cuenta del modo cómo se hallaban ahí (a consecuencia del choque que les hiciera saltar), gritó: ¡A defenderse del abordaje! La jente del Huáscar, lista para el caso, salió en número de tres o cuatro i mató a los que gritaban de tal modo que no se les entendía ya una palabra.

“Como el comandante Grau gritara previsoramente ¡Al abordaje! los chilenos, que son unos bribones, han confundido maliciosamente,

atribuyendo tales palabras a Prat, que estaba mas asustado i tembloroso que nadie, agrega un testigo presencial.

"Uribe ha dicho que en su parte oficial se ha visto obligado a mentir; porque en el Perú no le harán nada, pero si dice la verdad, en Chile lo ahorcarían a él i a todos sus compañeros que han salvado, si fuere a decir cómo han pasado las cosas."

Juzgamos las anteriores líneas de verdadera importancia, porque aclaran muchos puntos oscuros de la trajedia de Iquique. La respetabilidad e ilustración de la persona que escribe, nos hacen garantizar su palabra.

Título de Propiedad de Doña Matilde Lemus de Condell.

Fojas 1, Núm. 1, Registro de Propiedad Año 1893.

Conservador de Bienes Raíces de Limache

En la ciudad de Limache a cuatro de Enero de mil ochocientos noventa y tres, se me presentó para su inscripción un título de dominio y un título de aclaración que forma parte de éste otorgados los dos en Valparaíso ante el Notario don José María Vega I. el primero con fecha diez y seis de Julio de mil ochocientos noventa y uno y el segundo con fecha siete de Abril del año próximo pasado y por los cuales costa: que don Julio Niemeyer, de este domicilio, vendió a doña Matilde Lemus viuda de Condell, del domicilio de Valparaíso, quien compró para sus menores hijos Carlos 2°, Matilde Victoria, María Elena del Cármen y Personal Héctor Aurelio Condell y Lémus, un sitio y casa ubicado en Quilpué sétima subdelegación de este Departamento, que deslinda y mide: al Sur con la avenida Condell y mide veintiocho metros ochenta centímetros; al Norte con callejón público y mide veintiséis metros treinta centímetros; al Oriente con callejón público y mide treinta y tres metros cincuenta centímetros y al Poniente con el vendedor y mide treinta y un metros cincuenta centímetros. La venta se hizo por el precio de ocho mil pesos ($8.000.00) pagaderos: la mitad al contado de que se confiesa recibido el vendedor en este acto en dinero efectivo a su satisfacción y quién a su vez los entrega al Banco Popular Hipotecario en amortización, y los cuatro mil pesos restantes los reconoce la propiedad en hipoteca a favor del Banco mencionado y que actualmente afecta al vendedor, quedando por consiguiente el señor Niemeyer librado de ocho mil pesos de su hipoteca. Los cuatro mil pesos que quedan

adeudando serán amortizados en la oficina del Banco en el plazo de ocho años a razón de quinientos pesos anuales a contar desde el primero de junio de mil ochocientos noventa y dos, sin perjuicio de que en el intervalo la compradora pague los dividendos que corresponde a la parte adeudada a dicho Banco en conformidad a la escritura hipotecaria que grava dicha propiedad, es decir, a razón de cincuenta y dos pesos cincuenta y dos centavos por cada mil pesos, pagaderos el quince de Junio y Diciembre de cada año. La inscripción corriente a fojas setenta y dos número ciento doce del Registro de Propiedad del año mil ochocientos ochenta y dos manifiesta estar inscrita el título de dominio. Para constancia firma conmigo: don Luis R. Navarro presentador del título y autorizado para ello. Doi fé.- Luis R. Navarro V.

IMPRESSO EN CASSA DEL FIEL EXECUTOR
EN LA FAÇENDA DE CHABALONGO, EN EL DISTRITO DE CHIRCANA
QVE ES EN EL BALLE DE QUEUPOA

CON LA DEVIDA LIÇENCIA DEL ECLESIÁSTICO
MMXIV



